

¿Se tiene en cuenta el contexto del Salmo 118:22-23 en su uso teológico en Marcos

12:10-11?

Keymar David Paniza Martínez

Sandro Gutiérrez, Mag.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, septiembre de 2017

A mis mujeres, Mónica,

Marialú y María Antonia.

## **Agradecimientos**

Al Señor, por la expresión maravillosa de su gracia. A Mónica, sin tu compañía nada hubiese sido posible. A mis hijas, María Lucía y María Antonia, ustedes me dieron fuerzas para continuar adelante. A mis padres por su esfuerzo y ayuda todos estos años. A mis amigos de camino, ellos saben quiénes son.

### Resumen/Abstract

Este trabajo investigativo se esfuerza por presentar una breve descripción del uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Para lograr este objetivo se hace necesario exponer dos capítulos. El primer capítulo tiene el objetivo de presentar un breve estudio sobre la manera en que los autores del Nuevo Testamento usaron el Antiguo Testamento en sus escritos. Así la importancia de este capítulo consiste en describir la definición e identificación de citas directas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento y de alusiones al Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Otro de los conceptos que se presentan en este capítulo es el uso del contexto del texto del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Los debates se enfocan en el uso del contexto y en el no uso del mismo en el texto neotestamentario. El segundo capítulo es el esfuerzo por mostrar a través de un ejemplo el uso del contexto del texto del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento a través de la cita directa del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:1-12. Se esgrimen las dos exégesis del texto buscando puntos de conexión contextual y se detalla el uso teológico de la cita del Salmo en la teología de Marcos, así como el uso del contexto, afirmando que el autor del NT tiene en mente el contexto del Salmo estudiado y no solo en el texto de Marcos 12:1-12, sino en un contexto más amplio que comprende los capítulos 11-14.

**Palabras clave:** citas, alusiones, contexto, Antiguo Testamento (AT), Veterotestamentario, Nuevo Testamento (NT), Neotestamentario, Salmos, Marcos.

## **Índice de contenido**

Introducción 7

I. El contexto en el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento 9

A. Consideraciones y conceptos generales: el Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento 9

B. Uso de alusiones del AT al NT 13

i. Posiciones en cuanto al uso del contexto literario de las alusiones 17

C. Uso de citas directas del AT en el NT 18

i. Posiciones en cuanto al uso del contexto literario de citas del AT en el NT 22

D. Uso del AT en los Evangelios 27

i. Uso de alusiones en el Evangelio de Marcos 27

ii. Uso de citas directas de Salmos en los Evangelios 28

E. Conclusiones del capítulo 1 30

II. El uso del contexto en el uso teológico del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:10-11 31

A. Introducción al capítulo 31

B. El uso del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:10-11 33

C. Exégesis de Marcos 12:1-12 34

i. Estructura del texto 34

1. Las acciones del dueño de la viña (12: 1) 35

2. Las acciones de los labradores malvados (12: 2-8) 35

3. Conclusión de la parábola (12: 9-11) 37

4. Los líderes religiosos aludidos (12:12) 39

D. Exégesis de Salmos 118:1-29	<b>40</b>
i. Consideraciones generales	<b>40</b>
ii. Estructura del Salmo	<b>43</b>
iii. El personaje principal	<b>44</b>
iv. División del texto	<b>46</b>
1. Acción de gracias comunitaria (118:1-4)	<b>47</b>
2. Acción de gracias personal (118: 5-21)	<b>47</b>
3. Finalización de la acción de gracias comunitaria (118: 22-29)	<b>49</b>
4. Versículos 22-23	<b>50</b>
v. El Salmo 118 en el judaísmo del primer siglo	<b>52</b>
E. El uso teológico del Salmo 118:22- 23 en Marcos 12:10-11	<b>53</b>
F. El uso del contexto del Salmo 118:22- 23 en su uso teológico en Marcos 12:10-11	<b>55</b>
G. Conclusiones del capítulo 2	<b>60</b>
Conclusiones generales	<b>63</b>
Bibliografía	<b>67</b>

## Introducción

El uso del AT en el NT siempre ha sido controversial, por razón de la forma en la que los autores del NT utilizaron el texto veterotestamentario en sus escritos. Varios eruditos consideran que el autor del NT no está usando el contexto del AT en sus escritos, simplemente usa el texto para darle un uso teológico en su propósito comunicativo. Sin embargo, otros eruditos abogan a favor de que el autor del NT sí está usando el contexto de la cita o alusión del AT en su escrito, por lo cual se hace necesario estudiar, comprender y entender el texto veterotestamentario en su contexto para hallar la relevancia teológica que el autor quiere integrar a su propósito comunicativo con el texto del NT. Es así que se hace sumamente importante el estudio del uso contextual y la relación intertextual del AT y NT. Por la anterior justificación este trabajo investigativo pretende explicar, a través de un estudio bibliográfico y exegético, el uso del contexto del Salmo 118:1-29 en Marcos 12:1-12 especialmente la cita directa utilizada en el texto de Marcos del Salmo.<sup>1</sup> Además, se pretende exponer los aportes teológicos que se desprenden de la utilización del texto del AT en el propósito comunicativo de Marcos y las implicaciones que igualmente se desprendan de allí.

Para lo anterior, se proponen dos capítulos que darán contenido a este trabajo investigativo. El primer capítulo se esfuerza por contextualizar el tema del uso del AT en el NT. Así que el desarrollo de la temática consiste en presentar una descripción del uso del AT en el NT. Se definen conceptos clave como citas directas, alusiones y uso del contexto del AT en el NT. Además, se presentan algunos ejemplos del uso de alusiones en el Evangelio de Marcos, así como el uso de los Salmos en los Evangelios, para dar un poco

---

<sup>1</sup> La cita directa que se usa son los versículos 22-23 del Salmo 118, usados en Marcos 12:10-11.

más de claridad al tema. El segundo capítulo, se concentra en la exégesis de Marcos 12:1-12 y del Salmo 118:1-29. La exégesis busca entender cada texto en su contexto y evidenciar cuáles son las conexiones contextuales del Salmo 118 en Marcos 12. Además, plantea las conclusiones que se desprenden de las exégesis anteriores. Es decir, se espera definir si el autor del NT, en este caso, el autor de Marcos está usando o no el contexto del Salmo 118, además de definir cómo lo usa y las implicaciones y aportes teológicos que de ese uso de pueden desprender.



## **I. El contexto en el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento**

### **A. Consideraciones y conceptos generales: el Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento**

En estas consideraciones previas se definen algunos conceptos clave en el desarrollo de la temática del uso del Antiguo Testamento (AT) en el Nuevo Testamento (NT). Es necesario entender algunos apartes del proceso de estudio y la manera en que se debe entender qué es una alusión y qué una cita directa que serán, básicamente, los dos elementos que se considerarán para este capítulo. Además, es necesario mencionar cuáles son los debates en cuanto al uso del contexto en las citas directas y alusiones del AT en el NT. Se concluye así, con algunos ejemplos del uso de alusiones del AT en el Evangelio de Marcos así como de las citas directas del AT en los Evangelios.

Para profundizar en lo que se considera el estudio del AT en el NT es importante abarcar algo de la historia. Según Robertson, el estudio del uso del AT en el NT no es un asunto nuevo, desde los primeros años de la historia de la iglesia ha existido un notable interés por indagar acerca de la manera en que los escritores del NT usaron el AT en sus escritos. Estudiar e indagar sobre el uso del AT en el NT fue interés de las escuelas de Antioquia y Alejandría, así como algunas observaciones notables en cuanto al tema que hicieron padres apostólicos como Jerónimo y Agustín.<sup>2</sup> El estudio del AT en el NT ha ido creciendo en los últimos siglos, no solo por la importancia teológica que el estudio amerita, sino por la manera hermenéutica en que el texto debe aplicarse.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> A. W. Robertson, *El Antiguo Testamento en el Nuevo* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1996), 3.

<sup>3</sup> Robertson, *El Antiguo*, 7-8.

Un asunto supremamente relevante es el que presenta Robertson cuando habla acerca de la relación entre los dos Testamentos. Él afirma que la relación entre ambos no puede ser vista solo desde la perspectiva histórica, es decir, la relación entre los dos también debe ser explorada desde la perspectiva teológica. Lo anterior es importante porque para algunos estudiosos bíblicos como Bultmann no existe una relación teológica entre los dos testamentos, es más, han llegado a admitir que existe un contraste teológico entre ambos y que el AT es inferior al NT, afirmando que básicamente el AT es un presupuesto necesario para el NT.<sup>4</sup> Esto ha sido parte de la historia de la interpretación bíblica y de la importancia del AT en la formación del NT, ya en los primeros siglos se puede ver el menosprecio que muchos tenían por el AT. Es claro el ejemplo de Marción quien solo consideraba partes del NT como texto canónico, dejando de lado el AT e incluso aquellos pasajes del NT que estaban impregnados de la teología y de la presencia literal del AT. Aunque estos fueron sucesos que marcaron el debate en cuanto a la relevancia del AT para el cristianismo, influyeron hasta cierto punto en definir cuál era la relación entre el AT y el NT.<sup>5</sup>

El tema del uso del AT en el NT por parte de los escritores novotestamentarios no es un asunto sencillo. Hay muchas preguntas que se tienen que responder y muchas veces pareciera que esas preguntas no tienen respuestas. Por ejemplo, ¿qué texto estaban usando los escritores del NT al usar el AT en sus escritos? Si esta respuesta define uno u otro texto ¿qué pasa con las citas que difieren de ese texto escogido? Incluso se puede profundizar

---

<sup>4</sup> Robertson, *El Antiguo*, 11; cf. Antonio Piñero y Jesús Peláez, *El Nuevo Testamento: introducción al estudio de los primeros escritos cristianos*, En los orígenes del cristianismo, vol. 8 (Córdoba, España: Ediciones el Almendro, 1995), 219.

<sup>5</sup> Agustín del Agua, "El 'Antiguo' Testamento, primera parte de la Biblia cristiana: Lectura cristiana del AT", *Estudios Eclesiásticos* 70, n° 273 (1995): 150-151; cf. Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 218.

más ¿qué pasa con los textos citados en el NT que difieren tanto del TM como de la LXX? El asunto no es sencillo, pero se pueden acceder a criterios serios que ayuden un poco más en el entendimiento del tema. Todas estas preguntas deben ser consideradas en el estudio del uso del AT en el NT. Para mirar cómo se concibe el tema se pueden recurrir a algunos conceptos importantes. Por ejemplo, en cuanto al uso de uno u otro texto del AT, Bascom dice que cuando los autores del NT están usando el AT en sus textos están siguiendo el texto de la Septuaginta (LXX), esto debido a que el sesenta (60) por ciento de las citas y alusiones al AT en el NT siguen esta versión griega.<sup>6</sup>

Esta declaración anterior, no afirma que el TM (Texto Masorético) no haya sido tenido en cuenta por los escritores del NT. La dificultad radica en identificar cuál era el TM que ellos usaban. Un ejemplo que puede servir de ayuda para entender la manera en que el texto hebreo es usado en el NT es la cita que Mt 2:15 hace de Oseas 11:1<sup>b</sup>. En la LXX el texto se encuentra de la siguiente manera: ἐξ Αἰγύπτου μετεκάλεσα τὰ τέκνα αὐτοῦ. El texto hebreo tiene el texto así: וּמִמִּצְרַיִם קָרָאתִי לְבְנִי al comparar ambos textos con Mt 2:15 ἐξ Αἰγύπτου ἐκάλεσα τὸν υἱόν μου, se puede notar que el texto de Mateo concuerda más con el texto hebreo que con la LXX.<sup>7</sup> En la LXX la palabra τέκνα está en plural, la mejor manera de traducir el texto es: “de Egipto llame a mis *hijos*.” En el TM se puede ver el uso del singular en la palabra hijo לְבְנִי por lo que la mejor traducción sería: “de Egipto llamé a mi hijo.” En esta forma la concordancia del NT con el TM parece ser mucho más clara.

<sup>6</sup> Roberto Bascom, “La Crítica textual y la Biblia Hebrea”, en *Descubre la Biblia*, ed. Edesio Sánchez (Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), 135-136.

<sup>7</sup> Jibsam Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo: asuntos generales”, *Kairós Guatemala* n° 45 (2009), 47-48.

El anterior ejemplo invita también a pensar en cuanto a qué están haciendo los escritores del NT con su uso del AT. Entonces sí debe haber una consideración en cuanto a cómo interpreta el NT al AT, es decir, el NT tiene como base hermenéutica fundamental para su lectura la vida de Jesús y en esa lectura el AT juega un papel importante porque para los creyentes “la venida de Cristo es el final o cumplimiento del tiempo de la espera mesiánica,”<sup>8</sup> y el AT es usado para denotar ese suceso (Mt 1:22-23; 2:15; 4:14-16; 8:17-21), lo cual hace pensar al lector que su lectura del AT debe pasar por el “filtro” hermenéutico de la venida de Cristo. Es muy interesante lo que anota Chamorro en el sentido anterior:

El Nuevo reinterpreta muchos eventos y los mira a la luz del evento Jesús. El problema nace cuando al acercarnos a la interpretación del Antiguo Testamento lo hacemos desde el Nuevo sin siquiera tratar de ver qué fue lo que entendieron los lectores originales.<sup>9</sup>

Se puede afirmar con lo que se ha mencionado que no se puede entender el texto del AT citado en el NT a la luz solo del NT porque el entendimiento del texto puede estar alejado de lo que en su contexto primario quiso decir el autor. Por eso, al encontrar una cita o alusión al AT en el NT la tarea del intérprete es acercarse desde el primer texto escrito (AT) comprender su significado en su propio contexto y con base en eso poder entender cómo, por qué y para qué utilizó el autor novotestamentario ese texto y no otro. Por lo anterior, es claro que debe hacerse el “esfuerzo por entender un pasaje desde el Antiguo Testamento y una vez hecha esa labor, entonces y sólo entonces se ve de qué manera el Nuevo Testamento arroja luz interpretativa, ya sea limitante o amplíe de dicho pasaje.”<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 219.

<sup>9</sup> Carolina de Chamorro, *Unidad: uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento* (Guatemala: SETECA, s.f.), 36.

<sup>10</sup> Chamorro de, *Unidad*, 36.

Esta posición es considerada por varios autores. Sin embargo, también hay muchos que difieren de esta, como se verá más adelante.

El uso del AT en el NT no es un asunto fácil de definir, hay varios problemas que vienen implícitos en el tema, pasando por el uso del texto del AT (LXX o TM), hasta llegar a si el autor del NT usa o no usa el contexto original del AT. Así como la lectura cristológica del mismo. Las posiciones en cuanto a los problemas anteriores difieren entre los académicos bíblicos. Para tratar de dar luz al tema en cuestión, se abarcan asuntos relevantes como la definición de qué es una alusión y qué una cita y los debates que existen en cuanto al uso del contexto del AT en el NT.

## **B. Uso de alusiones del AT al NT**

Uno de los temas más relevantes en el estudio es el uso de alusiones al AT en el NT. Algunas perspectivas que muchos comentaristas tienen en cuanto a qué es una alusión y cómo se identifican se pueden mirar a continuación. Según Beale:

Una alusión puede ser definida simplemente como una breve expresión conscientemente intencionada de un autor para ser dependiente de un pasaje del AT. Algunos creen que una alusión debería consistir en una reproducción del pasaje del AT en una combinación única de al menos tres palabras. Aunque esta tal vez pueda ser una buena regla de oro, sigue siendo posible que menos de tres palabras o incluso una idea puedan ser una alusión.<sup>11</sup>

Con la afirmación de Beale que el autor es consciente del uso de la alusión y que hace dependiente al texto del NT, es concluyente que el contexto del pasaje veterotestamentario sí importa en su forma de uso en el NT. Es decir, no se podría entender completamente el significado del texto del NT si no se ha entendido su uso en el AT. Beale

---

<sup>11</sup> G. K. Beale, *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament: Exegesis and Interpretation* (Grand Rapids: Baker Publishing, 2012), cap. 2, sec. "Recognizing Allusion in the New Testament", par. 3. Traducción del autor.

sigue comentando que el criterio que los comentaristas tienen para definir qué es una alusión difiere entre ellos, por lo cual hace completamente difícil definir cuántas alusiones puede haber en el NT. Sin embargo, el rango de alusiones puede estar entre 600 y 1600 alusiones en todo el NT. Incluso, hay quienes pueden afirmar que se pueden encontrar en el NT hasta 4100 alusiones.<sup>12</sup>

Otra forma de definir alusión es la que propone Milán. Él añade a la identificación de la alusión algunas características propias de ellas. Él propone que una alusión puede identificarse como:

Cualquier frase que tenga cinco palabras o menos de un texto anterior, aunque sean literales. Ha de cumplir, además, cuatro características: que el autor tenga la intención de aludir a un texto anterior; que haya solo una fuente identificable para la alusión; que pueda ser percibida por el lector y que el público recuerde el sentido original del texto antiguo y sepa integrarlo en el nuevo contexto de tal forma que llegue a entender el sentido del texto.<sup>13</sup>

Aunque la definición de Milán provee algunos elementos interesantes que aportan al entendimiento de la definición de alusión, también es cierto que hay algunas dificultades con esta definición. Un problema claro es con qué criterio se define que un autor novotestamentario tenga o no la intención de aludir a un texto del AT.

Una última definición de alusión a considerar es la que afirma Guldemont. Ella considera que la mejor forma de definir alusión es:

Cuando un autor emplea un texto o imagen deliberada o inconscientemente, sin enunciar de manera explícita de dónde lo tomó. Aunque una alusión hace referencia clara a otro texto, el autor puede modificarlo como le parezca, a diferencia de una cita, que directamente se refiere a otro texto.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Beale, *Handbook*, cap. 2, sec. "Recognizing Allusion in the New Testament", par. 1.

<sup>13</sup> Fernando Milán, Biblia e intertextualidad: una aproximación, *Scripta Theologica*, 48, n°. 2 (2016): 368-369.

<sup>14</sup> Amanda Guldemont, *La intertextualidad y la Biblia*, (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2011), 59.

Esta definición claramente difiere de la que presenta Milán, puesto que para ella la intencionalidad consciente del autor novotestamentario no es una característica válida para la alusión. Mientras que Milán lo asume como un elemento sin el cual no puede haber alusión. Esto muestra la dificultad de la temática. No solo en cuanto a definiciones, sino también en cuanto al uso que los autores del NT hacen del AT, e implícitamente pueden tener diferencias en cuanto al uso del contexto, por el hecho de que lo haga consciente o inconscientemente.

Siguiendo con las alusiones, es claro que el NT tiene múltiples ejemplos de ellas. Es muy claro que el NT usa alusiones al AT, aunque algunas veces no son muy fáciles de identificar. Además, él confirma el uso de Jesús de las alusiones al AT en el NT afirmando que este fue una forma de Jesús usar el AT en su tiempo. Un ejemplo claro de lo anterior es la “parábola de los labradores malvados” que los evangelios sinópticos registran (Mt. 21:33-4; Mc. 12:1-9; Lc. 20:9-16) donde Jesús parece estar, claramente, aludiendo a Isaías 5:1-7.<sup>15</sup> Para Robertson, el Evangelio de Marcos (que será la base de este estudio) sí usa el AT, pero salvo un ejemplo (Mc 1:2-3) todos los demás usos son por alusiones que son usadas por el autor neo-testamentario por su memoria de ellas o simplemente por una referencia libre que recordó en el momento.<sup>16</sup> Pero parece que Robertson ha dejado de lado Marcos 12:10-11 la cual parece ser una cita directa del Salmo 118:22-23 la cual está usada en Marcos tal cual aparece en el Salmo, además de que parece que Marcos usa cierta fórmula introductoria: “*ni aun esta escritura habéis leído*” (v. 10). El NT griego de Nestle Aland (28) tiene el siguiente texto griego de Marcos 12:10b-11: λίθον ὃν ἀπεδοκίμασαν οἱ

---

<sup>15</sup> Robertson, *El Antiguo*, 53.

<sup>16</sup> Robertson, *El Antiguo*, 75.

οικοδομοῦντες, οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας· <sup>11</sup> παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν; La LXX tiene el siguiente texto: <sup>22</sup> λίθον ὃν ἀπεδοκίμασαν οἱ οικοδομοῦντες οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας <sup>23</sup> παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν. La correspondencia entre los textos es exacta, por lo cual estamos sin duda ante una cita directa y no una alusión. Estos ejemplos muestran la complejidad del asunto en definir qué es una cita y qué una alusión.

Con el criterio del claro uso de las alusiones al AT en el NT, Guldemont presenta algunas formas de alusión y son las siguientes: las alusiones a narrativas bíblicas conocidas que no son completamente detalladas pero que son fácilmente identificables por el lector, por ejemplo, las alusiones que aparecen en el discurso de Esteban en Hechos 7. El lenguaje característico de un género literario que es utilizado por el autor del NT y que invita al lector del NT a entender el lenguaje de ese género para poder entender lo que el autor del NT quiso decir. Un ejemplo para esta forma de alusión es el mensaje de Juan en el Evangelio de Lucas. No se puede comprender a cabalidad este mensaje sin la relación que este mantiene con los profetas (género profético), donde la Palabra de Dios había sido específicamente encargada a ciertos hombres (profetas). Otras formas de alusión son las figuras o imágenes que el autor del NT puede usar para mostrar la relación con el AT. Por ejemplo, en Juan 10 se ve la imagen del pastor que cuida a su rebaño. No se puede entender a cabalidad esta imagen si no se ve a la luz de los profetas<sup>17</sup> del AT que ven la relación de Dios con su pueblo como un pastor que cuida de sus ovejas.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Sobre todo el profeta Ezequiel.

<sup>18</sup> Guldemont, *La intertextualidad*, 60.



Es claro que el NT usa al AT en forma de alusión. El problema que hay es definir qué es una alusión y cómo se identifica. Las características varían entre los académicos. Sin embargo, el criterio generalizado es que sí se usa y sí hay forma de identificarlas. Por lo tanto, es trabajo del intérprete definir, con bases y fundamentos sólidos cuál es su criterio de definición en cuanto a las alusiones al AT en el NT. Este tema lleva también a otros debates sobre todo al uso que el autor novotestamentario hace de la situación original del texto del AT, si usó o no ese contexto en su propósito comunicativo, y ya se ha visto con Milán y Guldemont los diferentes criterios que hay.

**i. Posiciones en cuanto al uso del contexto literario de las alusiones.** Con todo lo que se ha mencionado anteriormente con referencia a las alusiones al AT en el NT, básicamente se está ante el debate entre dos posiciones y estas son si el autor del texto del NT usa el contexto literario original primario del AT en el propósito teológico y comunicativo del texto del NT o si por el contrario, no tiene en cuenta ese contexto a la hora de usar el AT.<sup>19</sup> Básicamente aquí, en la menor brevedad posible se tratará este aspecto, puesto que el foco de atención de este documento es enfocarse en el uso o no del contexto literario del AT, pero en las citas directas.

Entrando al tema debate, la primera posición afirma que el autor del NT no usó su contexto original en el uso que le dio al texto veterotestamentario. En ese sentido, Milán da a entender que comprender el texto veterotestamentario en su situación original es importante para una mayor comprensión del texto aludido en el NT, pero afirma también que en el NT adquiere otro significado dentro de un nuevo contexto y que se ha de entender

---

<sup>19</sup> G. B. Beale y D. A. Carson, "Introducción", en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), xxiii.

ahora en ese contexto y que probablemente ese nuevo significado no estaba presente anteriormente en el texto que se está aludiendo en el NT.<sup>20</sup> Es decir, el texto del AT puede aportar luz a entender el NT, pero al momento de entender el texto en el NT, ese contexto no es relevante porque puede diferir en la manera en que el autor del NT lo está utilizando, así la lectura contextual veterotestamentaria en el NT no tendría ningún sentido, porque se está usando de forma diferente en el NT a la que se usó en el AT.

En el otro sentido, el uso del contexto del AT en el NT, Beale con su criterio de dependencia del texto del NT con el texto del AT, y la conciencia del autor novotestamentario da a entender la utilización del contexto del pasaje del AT en el NT.<sup>21</sup> De manera que está la tensión en los dos sentidos, la importancia de tener en cuenta el contexto literario del AT y el hecho de no tenerlo en cuenta, ya que el uso que el escritor del NT hace del texto veterotestamentario no aboga por el sentido del texto porque este asume un nuevo sentido en el NT.

### **C. Uso de las citas directas del AT en el NT**

En cuanto al uso de las citas directas del AT en el NT, también se presentan diferentes definiciones y criterios de identificación. Beale define la cita como:

Una cita directa de un pasaje del AT que es fácilmente reconocible por su paralelismo verbal claro y único. Muchas de estas citas son introducidas por una fórmula, tal como "para que se cumpliera que lo que fue dicho por el Señor a través del profeta" (Mateo 2:15 AT), "está escrito" (Romanos 3: 4), u otra expresión similar. Otras citaciones sin tales indicadores introductorios son tan obviamente paralelas a un texto del AT que claramente se está haciendo una cita (por ejemplo, ver Gal. 3: 6, Ef 6: 3).<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Milán, *Biblia e intertextualidad*, 370.

<sup>21</sup> Beale, *Handbook*, cap. 2, sec. "Recognizing Allusion in the New Testament", par. 3.

<sup>22</sup> Beale, *Handbook*, cap. 2, sec. "Recognizing Quotations in the New Testament", par. 1.

Traducción del autor.

Según Beale, los criterios para identificar las citas del AT en el NT son mucho más aceptados entre los comentaristas, por lo cual la identificación de las citas es mucho más consciente y clara. Es así que algunos comentaristas han identificado en el NT unas 295 citas del AT teniendo en cuenta aquellas que tienen una fórmula y las que no tienen introducción, pero por su paralelismo claro con el AT la hace una cita. Otro asunto importante que se debe mencionar aquí es que gran parte de esas citas provienen de la LXX.<sup>23</sup> Según lo que dice Melgares, por lo general, las citas directas en su mayoría de veces están introducidas por una fórmula específica que ayuda a la identificación de ella. Cuando esta fórmula no aparece se hace difícil determinar si es o no una cita directa formal. Estas fórmulas pueden ser: “como está escrito” o “para que se cumpliera lo dicho por el profeta”.<sup>24</sup> Sin embargo, parece que en Marcos 12:1-10, la fórmula introductoria no es ninguna de las dos anteriores, sino “*ni aun esta escritura habéis leído*” lo cual hace pensar que Jesús está refiriéndose directamente a un texto del AT, específicamente al Salmo 118:22-23, el cual cita textualmente como se indicó anteriormente. Entonces, es claro que se está frente a una cita directa que no cumple con las anteriores fórmulas introductorias presentadas por Melgares y Beale, pero que claramente es una cita introductoria. Esto hace pensar en lo complejo que es el tema y los debates que suscitan la identificación de una cita directa o en su defecto una alusión. Sin embargo, aun cuando no haya una fórmula introductoria se puede hablar de una cita directa cuando un autor novotestamentario “repite

<sup>23</sup> Beale, *Handbook*, cap. 2, sec. “Recognizing Quotations in the New Testament”, par. 3.

<sup>24</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 47; cf. Según Mitchell, también se puede inferir que hay una cita directa cuando se usa la expresión: “¿No han leído ustedes...?” citando Mateo. 12:3,5. William Mitchell, “El Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento”, en *Descubre la Biblia II: la Biblia, su formación, sus contextos y su interpretación*, ed. Edesio Sánchez Cetina (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006), 413. Sin embargo, a lo que parece aludir aquí no es precisamente una cita, sino un suceso del AT que abarca varios versículos y que se encuentra en 1 Samuel 21:1-6.

de modo expreso e intencionado un número determinado de palabras textuales (algunos autores sugieren que seis o más) o casi literales.”<sup>25</sup>

En el uso de las citas directas del AT en el NT se pueden considerar algunas variaciones que Melgares menciona en su artículo. Algunos autores del NT utilizan un conjunto de dos o más citas de diferentes textos del AT y la condensan en una sola cita. Se pueden ver los ejemplos de Marcos 11:17 donde Jesús utiliza la unión de citas de Isaías 56:7 y Jeremías 7:11. Una variación considerable también de las citas directas es aquella en la que el autor novo-testamentario utiliza una cita directa pero que no se encuentran en los textos del AT, como por ejemplo Mt 2:23; Jn 7:38. Esta es una variable más compleja puesto que deja al lector del NT sin indicación clara de dónde sacó el escritor del NT la cita. Lo cual genera ciertos cuestionamientos en el momento de entender la cita dentro del contexto del NT. Además, son consideradas citas directas puesto que cuentan con una de las fórmulas introductorias que se han mencionado anteriormente.<sup>26</sup> Para justificar la forma en que el NT usa el AT algunos comentaristas acuden al argumento de los *Testimonia*. Esto consiste en la existencia de textos del AT que hacían referencia al mesías judío y que eran de conocimiento de los primeros cristianos. Estos dieron fuente a los escritores del NT para la formación del mismo. Los *Testimonia* eran escritos que usaban la LXX, el TM o en casos divergían de ambos textos,<sup>27</sup> lo cual explica la misma divergencia que ocurre en el NT con algunos ejemplos citados anteriormente. Una última variación de las citas directas es aquella en la que el mismo texto del AT es usado por varios autores del NT en donde cada

<sup>25</sup> Milán, *Biblia e intertextualidad*, 368.

<sup>26</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 48-50; cf. Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 222-223.

<sup>27</sup> Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 222.

uno utiliza o depende del texto de su preferencia, ya sea la LXX o el texto hebreo. Es así como se puede ver, por ejemplo, la cita que Mateo 8:17 hace de Isaías 53:4, en este caso el escritor de Mateo sigue el texto hebreo. Pero esa misma cita es usada en 1 Pedro 2:24 aunque esta puede no ser considerada una cita directa, porque no cumple con las fórmulas introductorias, es claro que 1 Pedro 2:24 sí está haciendo referencia a Isaías 53:4 y en este caso particular, el autor de 1 Pedro está usando la LXX.<sup>28</sup>

La divergencia o variaciones de las citas del AT con el NT tienen algunas explicaciones que ayudan a entender el uso de este tipo de citas. Estas explicaciones pueden ser las siguientes: primero, citas que son hechas de *memoria* al momento de usarlas. Segundo, problemas con las traducciones al momento de traducir el texto del hebreo o del arameo al idioma griego. Por último, la influencia que pudo tener la interpretación rabínica del AT sobre todo el método *Pesher* el cual buscaba aplicar el texto a la situación contemporánea de la audiencia.<sup>29</sup> Con relación a la memorización del texto del AT es necesario anotar que desde niños los judíos eran instruidos en la memorización de la ley de forma intensiva y profunda. Ellos aprendían de memoria grandes extensiones del texto del AT que en ocasiones eran recitadas para mostrar que eran personas piadosas que aprendían la ley.<sup>30</sup> Es decir, que la memorización jugó un papel importante al momento de utilizar el AT en el NT.

Algunas conclusiones que se pueden obtener de lo mencionado anteriormente son las siguientes. El tema de las citas del AT en el NT puede ser un poco más concertado entre

---

<sup>28</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 48-50.

<sup>29</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 49.

<sup>30</sup> John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Romanos*, trad. de John Alfredo Bernal López (Grand Rapids: Portavoz, 2010), 187.

los comentaristas, es decir, hay una mayor convergencia de criterios que ayudan a una identificación clara y segura de lo que es una cita en el NT. Sin embargo, también hay problemas en cuanto a qué criterio se debe tener en cuenta cuando una cita directa no tiene una fórmula introductoria de las mencionadas anteriormente o cuando esa fórmula difiere del criterio generalizado. Hay también un asunto relevante en cuanto al texto que se está usando porque muchas son claramente tomadas de la LXX y otras del TM, pero también hay citas que no aparecen en ninguno de estos dos textos y hace más complejo su estudio, ya que no se puede tener acceso a la referencia del AT para conocer su contexto y significado original.

**i. Posiciones en cuanto al uso del contexto literario de citas del AT en el NT.** En cuanto al uso del contexto del AT en las citas directas en el NT, hay dos posiciones fundamentales que son las más debatidas entre los comentaristas académicos. Según lo que Carson y Beale comentan, el debate en cuanto al uso del contexto del AT por parte del autor del NT se da básicamente en dos postulados. El primero de ellos es que el autor novotestamentario tiene en cuenta todo el contexto literario de la cita o la alusión a la que se refiere en el AT. El segundo, va en contra vía del anterior, es decir, que el autor del NT no tiene en cuenta el contexto del texto del AT en el uso que él hace del texto en el NT.<sup>31</sup> A continuación se presentarán los criterios que abogan por el uso del contexto del AT en las citas usadas en el NT.

Según Melgares, la cita que un autor del NT hace del AT se puede considerar como un resumen del contexto del pasaje del AT que él está usando. Por ejemplo, la cita que

---

<sup>31</sup> Beale y Carson, "Introducción", xxiii.

Pablo hace del Salmo 68 en Efesios 4:7-8.<sup>32</sup> Por esta razón se debe “determinar el sentido del pasaje citado en su contexto original. Esto revelará los puntos de similitud entre la situación veterotestamentaria y la del escritor neotestamentario, ayudando así a iluminar el significado del texto que hace la referencia.”<sup>33</sup> Ante el panorama de la exégesis judía y la exégesis novotestamentaria que el escritor del NT hace del AT, se debe buscar entender cuáles pueden ser las discrepancias y las similitudes que la cita o la alusión al AT en el NT están procurando transmitir. Por ello, es básico entender la referencia del AT en su propio contexto.<sup>34</sup> Una posición similar es la que Block afirma tener. Él, al hablar de las diferencias entre las citas del texto hebreo o griego (LXX) del AT en el NT, afirma que muchas de estas diferencias se pueden presentar porque el autor novotestamentario quiere, sin mencionar todo el pasaje aludir al contexto del mismo o al tema que el AT está comunicando, lo cual es usado por el autor del NT para dar a conocer su propósito.<sup>35</sup> Entonces de acuerdo a lo que Block afirma necesariamente se debe tener en cuenta la exégesis del AT para poder comprender mayormente el texto del NT que está usando el AT. Esta misma idea se ve también en Dodd quien sostiene:

Hemos visto razones para suponer que a menudo citaron una sola frase no sólo por su propio beneficio, sino como un indicador de todo un contexto una práctica no muy rara entre los maestros judíos contemporáneos, como se reporta en la literatura rabínica. Se invita al lector a estudiar el contexto en su conjunto.<sup>36</sup>

---

<sup>32</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 49, 65.

<sup>33</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 66.

<sup>34</sup> Melgares, “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo”, 66.

<sup>35</sup> Darrell L. Block, “Evangelicals and the Use of the Old Testament in the New: Part 2”, *Bibliotheca Sacra*, 142, (1985): 315.

<sup>36</sup> C. H. Dodd, “The Old Testament in the New”, in *The Right Doctrine from the Wrong Texts: Essays on the Use of the Old Testament in the New*, ed. G. K. Beale (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 176. Traducción del autor. En este ensayo Dodd presenta un excelente ejemplo de cómo el autor de Mateo está usando el libro de Isaías y su contexto en las citas que Mateo toma del libro de Isaías; cf. C. H. Dodd, en Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 225.

Block agrega un asunto bastante interesante en la relación del NT con el AT. Él afirma que:

El uso del AT en el NT no se trata solo de textos; se trata de los actos reveladores de Dios. Los dos a menudo se combinan, en la predicción y el patrón, para mostrar lo que Dios está haciendo en la historia a través de la palabra y acción.<sup>37</sup>

Es decir, no se está frente a un uso únicamente textual del AT, se está frente a un uso teológico del AT en el NT. Los anteriores autores consideran evidente el uso del contexto del AT en el propósito comunicativo del NT y en el significado que el texto adquiere. Una conclusión para este aspecto es la que muestra Luzón hablando acerca de la intertextualidad y la interpretación del discurso. Ella afirma:

La intertextualidad tiene un papel esencial en el proceso de interpretación del texto. Para llegar a una interpretación coherente de un texto el receptor debe examinarlo no como un elemento autónomo, sino desde una perspectiva intertextual. Interpretar un texto implica reconocer su conexión con otros textos y tipos de discursos y descubrir en qué modo los fragmentos de otros textos que se integran en él y las convenciones de otros tipos de discursos que incorpora contribuyen al significado global del texto.<sup>38</sup>

Con mucha claridad, la conclusión que Luzón muestra resume la importancia de un texto, en este caso del AT usado en el NT, para comprender el significado del nuevo texto. Es claro que sin el contexto del pasaje citado no hay una comprensión total y clara de lo que el autor está queriendo decir.

El otro aspecto del debate se decanta por el no uso del contexto del texto del AT en el NT, es decir, el autor novotestamentario citó el AT sin tener en cuenta lo que el texto significó para sus lectores originales, ni la manera en la que el texto era entendido.

La posición de Lindars comparte este postulado, él comenta lo siguiente:

<sup>37</sup> Darrell L. Block, "Single Meaning, Multiple Context: the New Testament's Legitimate, Accurate, and Multifaceted Use of the Old", in *Three Views on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Stanley N. Gundry, Kenneth Berding y Jonathan Lunde (Grand Rapids: Zondervan, 2008), 107. Traducción del autor.

<sup>38</sup> María José Luzón Marco, "Intertextualidad e interpretación del discurso", *EPOS*, XVIII. (1997): 148.



El lugar del AT en la formación de la teología del NT es el de un siervo, dispuesto a correr en la ayuda del Evangelio cuando sea necesario, reforzando argumentos, y llenando de significado a través de una evocadora alusión, pero nunca actuando como el maestro o líder, ni siquiera guiando el proceso del pensamiento detrás de las escenas.<sup>39</sup>

Lo que Lindars comenta tiene que ver con un uso más teológico que contextual, el AT sí tiene incidencia en el NT, pero su aporte no condiciona el significado del NT a lo que el AT significó para sus lectores originales. Similar a la posición de Lindars está Bascom. Para él, debido a la manera en que los escritores del NT usan el AT, ya sea con palabras, frases e incluso letras que conectan el texto del NT con el del AT, se puede decir que el uso del AT en el NT provee un contexto nuevo en el NT que puede ser diferente al que se está aludiendo en el AT.<sup>40</sup> Si se usa el AT no es precisamente para incluir el contexto del AT en el NT puesto que las palabras o sentencias que se usen no lleven implícitos en sí el significado primario. Milán también afirma de las citas que tal vez el significado del texto en el contexto del AT no sea usado en el contexto del NT. Es así que este texto citado en esta situación actual difiera de su significado anterior en el AT.<sup>41</sup> Una justificación que se tiene para adoptar esta posición es que “los escritores del Nuevo Testamento usaron el Antiguo Testamento para una variedad de propósitos: kerigmático, apologético, catequético, exhortatorio, litúrgico, etc, porque esto era un medio natural de expresión en el contexto religioso.”<sup>42</sup> La forma en la que los autores del NT usan el AT era de conocimiento común en la época.

<sup>39</sup> Barnabas Lindars, “The Place of the Old Testament in the Formation of the New Testament: Prolegomena”, in *The Right Doctrine from the Wrong Texts: Essays on the Use of the Old Testament in the New*, ed. G. K. Beale (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 145. Traducción del autor.

<sup>40</sup> Robert Bascom, “Midrás en la Biblia”, en *Descubre la Biblia I: La Biblia es literatura*, ed. Edesio Sánchez Cetina (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2005), 317-318.

<sup>41</sup> Milán, *Biblia e intertextualidad*, 370.

<sup>42</sup> Lindars, “The Place of the Old Testament”, 145. Traducción del autor.

Una manera de concluir esta posición es la que define Ricoeur, él afirma que “los textos pierden sus contextos originales de interpretación en la medida en que cambian las condiciones”.<sup>43</sup> El evento Jesús cambia hasta cierto punto la manera en que el AT debe ser entendido.

El punto intermedio del uso del contexto del AT en el NT lo presenta Piñero y Peláez. Ellos afirman que debido a la dificultad que lleva en sí el tema del uso del AT en el NT y la variedad de formas en que los autores neotestamentarios usan el AT, la tarea de definir si este usa o no el contexto del pasaje citado o aludido recae exclusivamente sobre el intérprete.<sup>44</sup> Este axioma presenta la exégesis del intérprete como el punto fundamental para evaluar si se usa o no el contexto del pasaje, de manera que se puede presentar que en algunos textos sí se use el contexto y en otros no, eso de acuerdo a la exégesis de cada intérprete.

Este debate que existe entre el uso y el no uso del contexto en el NT de los textos citados en el AT no es sencillo de explicar. Es muy importante tener la suficiente claridad de cuáles son los argumentos que esgrime cada posición y definir cuál es el más acertado. Lo anterior es lo que se ha tratado de hacer en cuanto a este tema. Se esgrimieron los principales argumentos en cuanto a cada posición y un par de razones de la intertextualidad que resumen o condensan dichos postulados.

---

<sup>43</sup> Paul Ricoeur, *Hermeneutics and the Humans Sciences*, ed. John B. Thompson (Cambridge: Cambridge University Press, 1981), 140. (*Non vidi*). Citado en Robert Bascom, “Midrás en la Biblia”, en *Descubre la Biblia I: La Biblia es literatura*, ed. Edesio Sánchez Cetina (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2005), 319.

<sup>44</sup> Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 221.

## D. Uso del AT en los Evangelios

**i. Uso de alusiones en el Evangelio de Marcos.** Los ejemplos que se presentan a continuación no intentan evaluar el uso o no del contexto del pasaje aludido (aunque se puede mencionar algo respecto al tema). Solo se quiere dar a entender cómo el autor del NT está usando el AT en su escrito. Se presentan a continuación algunos ejemplos de alusiones en Marcos. France presenta la manera en que las alusiones son utilizadas en el Evangelio de Marcos. Por ejemplo, se puede ver el caso de Marcos 4:29<sup>45</sup> que alude a Joel 4:13<sup>46</sup> (LXX). Este ejemplo es citado bajo el criterio de citas (en este caso alusiones) que concuerdan con el TM pero que no concuerdan con la LXX. El autor novotestamentario del Evangelio de Marcos para hacer referencia a la cosecha que se va a recoger utiliza la palabra *θερισμός* (cosecha)<sup>47</sup> la cual parece ser un uso correcto de la traducción de la palabra *קציר* (mies)<sup>48</sup> que se usa en el TM. Sin embargo, en contra se presenta el uso de otra palabra que la LXX utiliza para referirse a la cosecha y es la palabra *τρύγητος* la cual se utiliza para vendimia.<sup>49</sup> De manera que, aunque hay un cambio en el uso de las palabras del texto, no hay dificultad para identificar claramente la alusión al texto de Joel. Continuando con la alusión de Joel 4:13 en Marcos 4:29, se puede afirmar también que se presenta en el mismo texto un cambio en el que el uso de una palabra diferente entre la LXX y el TM no afecta el

<sup>45</sup> El texto dice: “y cuando el fruto lo permite, él enseguida mete la hoz, porque ha llegado *el tiempo de la siega* (LBA).”

<sup>46</sup> En versiones traducidas como la RVR60, LBA, NVI entre otras, el versículo del pasaje aludido es Joel 3:13 ya que el capítulo 2 contiene 32 versículos mientras que en la LXX solo tiene 27. Los 5 restantes comprenden el capítulo 3 en la LXX. El texto dice: “Meted la hoz, que la mies está madura; venid, pisad, que el lagar está lleno; las tinajas rebosan, porque grande es su maldad (LBA).”

<sup>47</sup> M. Völkel, “*θερισμός*, cosecha”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, vol. 1, trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Salamanca: Sígueme, 1996), 1567

<sup>48</sup> Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 1994), 666.

<sup>49</sup> R. T. France, *Jesus and the Old Testament: His application of the Old Testament Passages to Himself and His Mission* (Vancouver: Regent College Publishing, 1998), 242.

sentido o la interpretación del pasaje. Marcos sigue aquí a la LXX y utiliza la **παρέστηκεν** la cual puede entenderse como la llegada de la cosecha. Sin embargo, en el TM se utiliza la palabra **בָּשַׁל** que tiene un significado básico de madurar,<sup>50</sup> pero esta forma de entender la palabra no altera de ninguna forma el sentido del texto.<sup>51</sup>

Otro ejemplo que se puede mencionar en cuanto al uso de las alusiones en el Evangelio de Marcos es la alusión que el evangelista usa en Marcos 13:29<sup>52</sup> aludiendo a Daniel 12:1<sup>53</sup>. Donde a pesar que no hay una fórmula introductoria para el lector del NT es fácil identificar la relación que hay entre el texto del NT y la alusión al AT que se presenta aquí. Además, es claro que ambos pasajes se dan en un discurso de tono apocalíptico lo que relaciona y aclara aún más la alusión.<sup>54</sup>

**ii. Uso de citas directas de Salmos en los Evangelios.** Es importante mencionar lo siguiente en cuanto al uso de las citas en el Evangelio de Marcos. Anteriormente se citó a Robertson<sup>55</sup> para afirmar que salvo un solo ejemplo (Mc 1:2-3) todos los demás usos son por alusiones. Pero se demostró que no es así. Con los siguientes ejemplos se pretende también profundizar en esta demostración. Entonces, no es raro que el libro de los Salmos aparezca citado en el Evangelio de Marcos y en otros Evangelios, ya que el libro de los Salmos es el más citado en el NT. Es posible encontrar unas 58 citas directas de los Salmos en el NT, seguido de Isaías con 54 citas, así como tres de los libros del pentateuco:

<sup>50</sup> El mismo sentido de madurar se ve en Génesis 40:10.

<sup>51</sup> France, *Jesus and the Old Testament*, 247.

<sup>52</sup> El texto dice: “Porque aquellos días serán *de* tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio de la creación que hizo Dios hasta ahora, ni acontecerá jamás” (LBA).

<sup>53</sup> El texto dice: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de angustia cual nunca hubo desde que existen las naciones hasta entonces; y en ese tiempo tu pueblo será librado, todos los que se encuentren inscritos en el libro (LBA).”

<sup>54</sup> France, *Jesus and the Old Testament*, 255.

<sup>55</sup> Robertson, *El Antiguo*, 75.

Deuteronomio con 39 citas, Éxodo con 30 citas y Génesis con 29 citas.<sup>56</sup> No obstante, Piñero y Peláez presentan otro orden en cuanto al libro que es más citado en el NT, para ellos Isaías es el libro más citado en el NT, seguido de los Salmos y por último el Pentateuco.<sup>57</sup> Sin embargo, se puede ver que estos autores no presentan un listado, o un número de citas que avalen esta declaración.

Uno de los ejemplos que se puede dar de citas de Salmos en el Evangelio de Marcos es el que presenta France. Él menciona los siguientes ejemplos categorizados como citaciones las cuales difieren de ambos textos la LXX y el TM. La cita del AT en el NT está en Marcos 12:36 citando el Salmo 110:1. El texto de Salmos que aparece en la LXX es εἶπεν ὁ κύριος τῷ κυρίῳ μου κάθου ἐκ δεξιῶν μου ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου, (Sal. 110:1).<sup>58</sup> El autor de Salmos utiliza la palabra ὑποπόδιον (estrado para los pies)<sup>59</sup>. El autor novotestamentario utiliza otra palabra para reemplazar la palabra ὑποπόδιον. El texto de Marcos es el siguiente: εἶπεν κύριος τῷ κυρίῳ μου· κάθου ἐκ δεξιῶν μου, ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποκάτω τῶν ποδῶν σου, (Marcos 12:36).<sup>60</sup> Aquí también hay un cambio, Marcos utiliza la palabra ὑποκάτω (debajo de).<sup>61</sup> El TM utiliza la palabra **הַדָּוִם** para hablar de los enemigos que son puestos por estrado de los pies del Señor.

<sup>56</sup> Guldemont, *La intertextualidad*, 67.

<sup>57</sup> Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 219.

<sup>58</sup> Traducción: Dice el Señor a mi señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. (LBLA).

<sup>59</sup> H. W. Hollander, “ὑποπόδιον, escabel, estrado para los pies”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, vol. 1, trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Salamanca: Sígueme, 1996), 1900.

<sup>60</sup> Traducción: El Señor dijo a mi señor: “siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies.” (LBLA).

<sup>61</sup> H. Giesen, “ὑποκάτω, debajo de, bajo”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, vol. 1, trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Salamanca: Sígueme, 1996), 1889.

Esta palabra puede ser la que da origen al uso de ὑποπόδιον en la LXX pero que obviamente no es utilizada en el texto griego del NT.<sup>62</sup>

Otro ejemplo que se puede mencionar, aunque no es en el Evangelio de Marcos es el que presenta Kaiser. Él presenta el ejemplo Juan 13:1-20 cuando Jesús lava los pies de sus discípulos. Kaiser presenta una cita directa que el NT hace del AT, específicamente del Salmo 41:9. Él hace la pregunta del uso del contexto del Salmo en la cita neotestamentaria para ver si el NT va más allá del uso que hay en el AT. Kaiser propone que el Salmo se da en contexto de traición también y probablemente se está usando la traición de Absalón a su padre David. Para Kaiser el uso del AT en ese contexto del NT encaja perfectamente con el contexto del Salmo 41:9. Kaiser termina el ejemplo mostrando que el contexto del Salmo presenta la traición por una persona cercana. Así también en el texto de Juan 13 la traición que recibirá Jesús se da por un compañero cercano, a quien Jesús acabara de lavar los pies.<sup>63</sup>

## **E. Conclusiones del capítulo 1**

En este primer capítulo, se han presentado algunas generalidades del tema del uso del AT en el NT. El tema no es fácil de abarcar por las diferentes posiciones en cuanto a cómo está usando el autor del NT el texto veterotestamentario. Se ha dicho que el tema no es nuevo y que incluso desde los primeros siglos de la historia de la iglesia el interés en el tema era notorio, e incluso, hubo algunas divisiones en cuanto a la interpretación del AT. No obstante, hay asuntos que se definieron para tratar de comprender el tema, así como

---

<sup>62</sup> France, *Jesus and the Old Testament*, 241.

<sup>63</sup> Walter C. Kaiser Jr., "Single Meaning, Unified Referents: Accurate and Authoritative Citations of the Old Testament by the New Testament", in *Three Views on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Stanley N. Gundry, Kenneth Berding y Jonathan Lunde (Grand Rapids: Zondervan, 2008), 61-65

mirar las diferentes perspectivas de cada autor sobre el mismo. Con ello, se evidenció que hay diferencias en los conceptos y en las posiciones. Las definiciones de alusión, cita directa y las formas de identificarlas difieren entre algunos comentaristas lo que hace un poco más complejo el tema. Aun con las definiciones que algunos presentan, identifican citas como alusiones, pero se demostró que sí hay un enfoque un poco más claro para identificar una cita. Las fórmulas introductorias y la concordancia entre las palabras de ambos textos hacen que las citas se han un poco más claras e identificables. Asunto que no siempre es claro con las alusiones. El otro aspecto a resaltar de este primer capítulo es el debate que hay con relación al uso o no uso del contexto literario del texto del AT en el uso que se le da por parte del autor del NT. El debate tiene fundamentos de parte y parte, quienes abogan por el no uso tienen buenos argumentos para demostrar su tesis y quienes abogan por el uso también tienen argumentos. Más adelante se abarcará este tema en profundidad.

Teniendo como base los conceptos anteriores, se presentaron algunos ejemplos que logran mostrar cómo se usa el AT en el NT. Tanto en citas directas como en alusiones, ejemplos que dan luz para entender un poco más este tema de gran magnitud.

## **II. El uso del contexto en el uso teológico del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:10-11**

### **A. Introducción**

En el primer capítulo, se hicieron observaciones concernientes a cómo los autores del NT utilizan el AT en sus escritos. Se definió qué era una cita directa y algunas de las clases de citas directas que existen. También, se definió qué es una alusión y las clases de alusiones que puede haber. Además, se subrayó las dificultades que encierran las definiciones de ambas en los criterios de los comentaristas, puesto que no hay un consenso

generalizado de lo que es una cita y una alusión, lo cual representa cierta dificultad al momento de identificarlas en el NT. Un aspecto en el que hay diferentes posiciones es en cuanto al uso del contexto literario del AT en el NT tanto en las citas como en las alusiones. Se mencionó que varios autores afirman que el escritor del NT cuando usa una cita directa del AT no tiene en mente el contexto del pasaje ya que hay un nuevo significado en el uso de ese texto en el NT lo cual hace pensar que el contexto es irrelevante.<sup>64</sup> En segunda instancia, se encuentra la posición que aboga por el uso del contexto literario en el uso que los autores del NT hacen del AT. Es decir, el autor novotestamentario tiene en mente la situación por la cual el texto se escribió para los lectores originales y usa el contexto para mostrar la relación del evento novotestamentario con el evento veterotestamentario. En conclusión, atienden los autores, se necesita conocer el texto en el AT y su mensaje para entender y hallar más luz en el entendimiento del texto del NT.<sup>65</sup>

Este segundo capítulo muestra, a través de un texto específico, si el autor del NT está o no haciendo uso del contexto, en su uso teológico del pasaje veterotestamentario, usado en su escrito del NT. Para este fin, el caso que se estudia es una cita directa que el autor del Evangelio de Marcos usa en su escrito. El Salmo 118:22-23 es usado en Marcos 12:1-12. Para mostrar el uso o no del contexto del Salmo en Marcos se propone la exégesis de ambos pasajes para mostrar si existen relaciones contextuales entre ellas o no. Primero, se explica la forma en la que el Salmo es usado en Marcos mostrando la cita directa del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:10-11, para así exponer la exégesis de Marcos. En segundo lugar, se presenta la exégesis del Salmo, colocando énfasis detallado en los versículos 22-

---

<sup>64</sup> Se mencionó aquí a autores como: Barnabas Lindars, Robert Bascom, Fernando Milán.

<sup>65</sup> Se mencionó aquí a autores como: Jibsam Melgares, Darrell L. Block, C. H. Dodd.



23 que son la cita usada en Marcos. Además, se pretende mostrar el uso teológico de la cita con el fin de determinar si hay uso o no del contexto.

### **B. La cita del Salmo 118:22-23 en Marcos 12:10-11**

Como se mencionó al inicio del capítulo se requiere primero un análisis Marcos 12:10-11 por el uso que se hace allí del Salmo 118:22-23.

El Nuevo Testamento griego presenta el siguiente texto de Marcos 12:10-11:

<sup>10</sup> λίθον ὃν ἀπεδοκίμασαν οἱ οἰκοδομοῦντες, οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας·  
<sup>11</sup> παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν;

Una buena traducción del texto del Nuevo Testamento que proporciona la Biblia de las Américas (LBLA) es la siguiente:

<sup>10</sup> La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido; <sup>11</sup> Esto fue hecho de parte del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos.

La LXX presenta el siguiente texto:

<sup>22</sup> λίθον ὃν ἀπεδοκίμασαν οἱ οἰκοδομοῦντες οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας·  
<sup>23</sup> παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν.

Una traducción del texto de la LXX sería la siguiente:

<sup>22</sup> La piedra que han desechado los que construyen, ella ha llegado a ser cabeza de ángulo; <sup>23</sup> del Señor ha sido esta y es maravillosa a nuestros ojos.<sup>66</sup>

El TM presenta el siguiente texto.

אָבן מִסֵּבִיב הַבִּנְיִים הָיָה לְרֹאשׁ פֶּנֶה: <sup>23</sup> מֵאֵת יְהוָה הָיְתָה הַיָּדָא נִפְלְאָת בְּעֵינֵינוּ:

<sup>66</sup> Natalio Fernández Marcos y María Victoria Spottorno Díaz-Caro, *La Biblia Griega Septuaginta III: libros poéticos y sapienciales*, Biblioteca de Estudios Bíblicos, vol. 127 (Salamanca: Sígueme, 2013), 163.

Estos versículos cumplen sin ninguna duda la característica cita directa mencionada en el capítulo 1 de este trabajo.<sup>67</sup> Las palabras del Salmo son repetidas por el evangelista en la misma secuencia y sin ninguna modificación. A continuación, se presentan las exégesis del Marcos 12:1-12 y del Salmo 118:1-29 para observar cuáles pueden ser las relaciones contextuales entre ambos textos que permiten establecer el uso del contexto del Salmo 118 en el uso teológico de Marcos 12.

### C. Exégesis de Marcos 12:1-12

**i. Estructura del texto.** Para el estudio exegético de Marcos 12:1-12 es necesario identificar una estructura del texto. Para la exégesis de este pasaje se propone la siguiente estructura. Las acciones del dueño de la vida (12:1), las acciones de los labradores malvados (12:2-8), conclusión de la parábola (12:9-11), los líderes religiosos aludidos (12:12). Esta estructura se sugiere para la exégesis. Sin embargo, es importante considerar la siguiente explicación de la parábola propuesta por Gourgues:

El análisis literario de la parábola de los viñadores homicidas descubre en ella 2 partes principales. En la primera (Mc 12,1-9), la atención recae sobre la viña y sobre la actitud de aquellos a los que se ha confiado. En la segunda parte (Mc 12,10-11), la atención se dirige más bien a la suerte del último de los enviados por el amo, de su "*hijo querido*" (Mc-Lc), echado por los labradores fuera de la viña y asesinado.<sup>68</sup>

A igual que con el Salmo 118, la exégesis de este texto busca entender por qué Jesús usa la imagen de la piedra angular tomada del Salmo 118:22-23. La narración de la parábola de los labradores malvados debe verse en un contexto más amplio que incluye la entrada a Jerusalén (11:1-11) y los acontecimientos que se desarrollan alrededor del templo:

---

<sup>67</sup> Se han colocado ambos textos en negritas para resaltar la convergencia de palabras y de ubicación del texto. Ambos textos concuerdan sintáctica y gramaticalmente. Por lo tanto, estamos frente a una cita directa explícita.

<sup>68</sup> Michel Gourgues, *Los Salmos y Jesús: Jesús y los Salmos*, 2<sup>da</sup> ed. (Estella: Verbo Divino, 1980), 39.

las controversias de Jesús con los líderes religiosos (11:27-12:44). Esta parábola se convierte probablemente en la pieza más importante de esta sección. El texto evoca en pocas palabras y en forma simbólica la historia del pueblo de Israel.<sup>69</sup>

**1. Las acciones del dueño de la viña (12:1).** Jesús empieza esta parábola presentando a los actores de la misma: un hombre (poseedor de la viña), la viña y los arrendadores de la viña. La imagen que Jesús está utilizando en esta parábola proviene de Isaías 5:1-7, él está aludiendo a Isaías en esta parábola. La identificación de una viña en el Antiguo Testamento es una imagen que se da de Israel al que se le llama la viña del Señor (Isa 5:7).<sup>70</sup> El dueño de la viña, la planta y construye varios elementos (lagar, torre, cerca) para así poder darla en arriendo, una práctica común en esa época.<sup>71</sup> La primera parte del texto termina con un arrendador que sale de viaje y deja su viña en manos de arrendadores de los que espera recibir el pago oportuno por el arriendo. En este primer verso, la simbología que se usa parece muy clara, el dueño de la viña es Dios,<sup>72</sup> la viña es Israel y los labradores a quienes se les arrienda la viña son los líderes religiosos (escribas, ancianos, sacerdotes) quienes son los responsables del pueblo de Israel.<sup>73</sup>

**2. Las acciones de los labradores malvados (12:2-8).** La segunda escena que presenta la parábola es la de los labradores. Ellos al asumir la administración de la viña deben pagar a su dueño los frutos que por derecho propio le corresponden. A partir del versículo 2 las escenas en las que se desarrolla la parábola parecen ser las mismas. El dueño de la viña envía a uno de sus siervos para recibir el pago del arriendo de la viña (vv. 2<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup>,

<sup>69</sup> Salvador Carrillo Alday, *El evangelio según san Marcos* (Navarra: Verbo Divino, 2008), 199.

<sup>70</sup> Josef Schmid, *El Evangelio según San Marcos*, trad. de Mercedes González-Haba (Barcelona: Herder, 1967), 314-315.

<sup>71</sup> Schmid, *El Evangelio según San Marcos*, 314.

<sup>72</sup> Carrillo Alday, *El evangelio*, 200.

<sup>73</sup> Jean Delorme, *El evangelio según san Marcos* (Navarra: Verbo Divino, 1990), 96.

5<sup>a</sup> 6<sup>a</sup>), los labradores responden con dureza a los mensajeros y no pagan el arriendo de la viña (vv. 3, 4<sup>b</sup>, 5<sup>b</sup>, 7-8). Las acciones de estos labradores son indolentes contra los servidores y van en aumento al punto de que a los primeros simplemente golpean y maltratan, pero terminan asesinando a algunos de ellos. El dueño de la viña al quedarse sin siervos decide enviar a su hijo amado (v. 6), pero los labradores terminan ejecutando contra él un juicio peor que el que han hecho con los siervos anteriores y lo matan. La forma en la que Jesús construye la parábola parece dar evidencia de que cada uno de estos siervos, que el dueño de la viña envió, hace parte de los mensajeros que a través de toda la historia de Israel, Dios envió, aunque es imposible poder identificarlos individualmente.<sup>74</sup> Con relación a lo anterior, es importante considerar lo que dice Delorme:

Los servidores son los profetas; algunos de ellos padecieron la muerte, prefigurando de este modo la suerte que se reservaba al hijo amado, al heredero, que es claramente Jesús. Entonces los responsables de Israel pueden leer su porvenir en el castigo de los viñadores.<sup>75</sup>

Un asunto relevante que se debe mencionar es el hecho de cómo identifica Jesús al hijo del dueño de la viña, él lo llama “su hijo amado” (υἱὸν ἀγαπητόν (v. 6)). Es así que “la expresión ‘hijo amado’ recuerda las escenas del bautismo y de la transfiguración (1:11; 9:7) e invita a identificar a este personaje con Jesús.”<sup>76</sup> Uno de los elementos trascendentales que se pueden evidenciar en esta sección es la constante “infidelidad de las autoridades del pueblo, que no han dado los frutos que Dios esperaba de ellos.”<sup>77</sup> Los líderes judíos se hicieron ciegos y sordos a reconocer que Jesús era el Mesías que había sido prometido en el AT. Su falta de discernimiento los llevó a ejecutar un juicio ilegal, inescrupuloso e

<sup>74</sup> Carrillo Alday, *El evangelio*, 200-201.

<sup>75</sup> Delorme, *El evangelio*, 96.

<sup>76</sup> Carrillo Alday, *El evangelio*, 201.

<sup>77</sup> Carrillo Alday, *El evangelio*, 202.

implacable contra el hijo del dueño de la viña: Jesús; entonces, “la viña será confiada a otros viñadores, pero Jesús añade, según Marcos (12:10-11), una cita del Salmo 118, el mismo que se citó hace poco para la entrada mesiánica en Jerusalén.”<sup>78</sup> Las acciones de los viñadores en contra de los siervos y del hijo del dueño de la viña son crueles, los golpean, maltratan y asesinan. No obstante, ante la forma hostil como ellos reaccionan, la actitud del señor de la viña es seguir enviando a sus siervos e incluso a su hijo, esto es relevante porque demuestra la constante bondad y misericordia del dueño para su viña de quienes esperaba los frutos adecuados.<sup>79</sup>

**3. Conclusión de la parábola (12:9-11).** En la conclusión de la parábola Jesús hace una pregunta que responde él mismo: ¿Qué hará, entonces, el dueño de la viña? Vendrá y destruirá a los labradores y dará la viña a otros (v. 9), a lo que paso seguido, cita los dos versículos de Salmo 118. La dura respuesta de Jesús da a entender que “los antiguos jefes no supieron cumplir su misión, mataron a todos los profetas e incluso al Hijo. Merecen la muerte y que la viña la reciba un pueblo que sepa hacerle dar frutos.”<sup>80</sup> La declaración de Jesús es de juicio inminente contra los líderes religiosos quienes recibirán el mismo trato que habían tenido con los siervos e hijo del dueño de la viña: los destruirá (ἀπολέσει). En la narración de la parábola, pareciera que al matar a los siervos y al hijo del dueño de la viña, los inquilinos malvados se salieran con la suya, es decir, se quedarán con la viña para ellos. Pero la declaración de Jesús: “el dueño de la viña vendrá, destruirá a los labradores y

<sup>78</sup> Delorme, *El evangelio según san Marcos*, 96.

<sup>79</sup> Joachim Gnilka, *El Evangelio según san Marcos*, Biblioteca de estudios bíblicos, vol. 56, 2ª ed., (Salamanca, Sígueme, 1993), 171.

<sup>80</sup> Sergio Biglia, “Evangelio según san Marcos”, en *Comentario bíblico latinoamericano*, 2ª ed., ed. Armando Levoratti (Estella: Verbo Divino, 2007), 455.

entregará su viña a otros” (v. 9), aleja al oyente de esa realidad. Al final es el dueño de la viña el que triunfa: él retorna a su viña y tiene control de ella.<sup>81</sup>

Después de esta sentencia Jesús cita el Salmo 118:22-23 como una continuación de su respuesta. Curiosamente el Salmo que Jesús cita era un Salmo que hace parte de una sección mayor conocida como los Salmos Pascuales (Hallel), Jesús enuncia esta parábola en la semana de la pascua donde este Salmo habría tenido una gran importancia.<sup>82</sup> ¿Se puede pensar que el autor del evangelio no está teniendo en cuenta el contexto cuando a primera vista utiliza el Salmo en un momento en que para los judíos del primer siglo el Salmo tendría un significado relevante?

No es común que se termine una parábola con la citación de un texto del AT; en esta parábola Jesús lo hace, aunque mucho se ha dicho de la autenticidad de esta cita aquí: muchos alegan que no hacía parte de discurso original y que posteriormente fue añadida por la iglesia primitiva.<sup>83</sup> El dilema no está en si la cita fue añadida después por la iglesia primitiva, sino en responder por qué Jesús cita este texto aquí o por qué Marcos añade esta conclusión a la respuesta de Jesús. Se puede afirmar que en cierta medida el autor del Evangelio está tratando de conectar el rechazo del hijo por parte de los viñadores, quienes lo mataron (Mc 12:8), y la piedra que ha sido rechazada por los viñadores. En ambos casos, los viñadores malvados y los constructores que desecharon la piedra son asociados con los enemigos de Jesús.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: el Evangelio según san Marcos*, trad. de Alejandro Aracena y Ricardo Cerni (Grand Rapids: Desafío, 2007), 348.

<sup>82</sup> Gregory R. Lanier, “The Rejected Stone in the Parable of the Wicked Tenants Defending the Authenticity of Jesus' Quotation of Ps 118:22”, *Journal Of The Evangelical Theological Society* 56, n° 4 (2013): 744.

<sup>83</sup> Lanier, “The Rejected Stone”, 733.

<sup>84</sup> Lanier, “The Rejected Stone”: 738.

**4. Los líderes religiosos aludidos (12:12).** La parábola de los labradores malvados termina con la citación del Salmo 118:22-23, sin embargo, Marcos añade un detalle al final de la narración de la parábola que es muy importante porque ayuda a identificar quiénes son los labradores malvados. Desde el inicio de la parábola parecía haber claridad en cuanto a los simbolismos que Jesús usa: el dueño de la viña es Dios; la viña es Israel, los siervos del dueño de la viña son los profetas enviados por Dios a Israel a través de su historia; el hijo y la piedra se identifican con Jesús,<sup>85</sup> pero ¿a quién hace referencia Jesús con los labradores malvados? La respuesta a este interrogante parece resolverse en el verso 12. Marcos dice que los líderes religiosos querían prender, agarrar (κρατέω) a Jesús, pero que tenían temor de la multitud porque Jesús había hablado esta parábola contra ellos (v. 12). Aquí claramente se identifica a los líderes religiosos con los siervos malvados. Ellos eran los encargados de Israel y dar los frutos que Dios había querido recibir de ellos, pero fallaron en su propósito, ahora el hijo había emitido un juicio contra ellos que serían quitados de la viña y correrían con la misma suerte de los siervos que el dueño de la viña había enviado (v. 9). Es interesante la conclusión que de esta parábola presenta Lentzen-Deis:

En esta parábola, que hace pensar en las grandes admoniciones de los profetas, Jesús delinea la constante mala voluntad de los responsables de Israel y la fidelidad de Dios que enviaba de nuevo sus siervos para exhortarlos a la conversión, pero ellos nunca han escuchado. Mataban a los enviados de Dios e incluso asesinaron a su Hijo. Por eso su destino es el castigo; sus prerrogativas las recibirán otros.<sup>86</sup>

Hablar de líderes religiosos es muy amplio, en Marcos, tal vez más que en otros Evangelios hay una individualización más específica de quiénes son las personas a las que

<sup>85</sup> Fritzeo Lentzen-Deis, *Comentario al Evangelio de Marcos: modelo de la nueva evangelización* (Estella: Verbo Divino, 1998), 357-358.

<sup>86</sup> Lentzen-Deis, *Comentario al Evangelio de Marcos*, 355.

Jesús está aludiendo. En el capítulo 11, los personajes que se acercan a Jesús para oírlo son los escribas, los sacerdotes y ancianos (11:27). Para Gnilka, Jesús está aludiendo a los miembros del sanedrín quienes son los que posteriormente lo condenan a muerte. Es así que la parábola se convierte “en una invitación indirecta a los miembros del sanedrín para que lleven a cabo su obra.”<sup>87</sup> La importancia del verso 12 es relevante, Marcos incluye este texto aquí para conectar el relato con la pasión de Cristo y el sufrimiento que experimentarían en manos de los líderes religiosos de quienes ya había hablado (8:31).<sup>88</sup>

#### **D. Exégesis de Salmos 118:1-29**

**i. Consideraciones generales.** Para entrar en el estudio exegético del Salmo 118, es necesario comprender algunos detalles que darán luz al entendimiento del mismo. El estudio exegético comprende, en primer lugar, los aspectos introductorios al Salmo. En segundo lugar, el análisis de las partes en las que este está estructurado. Sin embargo, este análisis tendrá su mayor enfoque en los versos 22-23 ya que estos son la cita explícita en el Evangelio de Marcos. Hay algunas consideraciones necesarias que se han de hacer del texto antes de exponer la exégesis del mismo.

No hay una forma clara de establecer el momento preciso de construcción del Salmo o el evento que dio origen al mismo, sin embargo, algunas posibilidades que han sido consideradas son las siguientes. Se ha intentado relacionar la construcción del Salmo con la dedicación del templo en épocas posteriores a la dedicación del primer templo. Entonces se ha pensado que el Salmo surge en la época de Esdras y Nehemías (Esd 6:15ss; Neh 8) o en algunos casos se ha asociado con la dedicación bajo los Macabeos (1 Mac 4:54ss; 2 Mac

<sup>87</sup> Gnilka, *El Evangelio según san Marcos*, 174.

<sup>88</sup> Gnilka, *El Evangelio según san Marcos*, 174.



10:1ss). En otros casos, la formación del Salmo se ha atribuido a la celebración de fiesta de los tabernáculos, pero no hay una certeza clara del momento en el que este fue compuesto.<sup>89</sup> Es claro que la datación es muy compleja. Un factor que aumenta la complejidad de la composición es que esta “fórmula litúrgica” que utiliza el salmista es de uso múltiple y se da en varios escenarios del AT: “1 Cr 16:34 celebración del traslado del arca por David, 2 Cr 5:13... la dedicación del templo, 2 Cr 7:3...baja fuego del cielo, la gloria llena el templo... Esd 3:11 en la restauración del altar y el culto.”<sup>90</sup>

Una consideración que presenta Joachim para el evento que dio origen al Salmo fue que el salmista al parecer estuvo al borde de la muerte y fue librado por el Señor.<sup>91</sup> En el Salmo hay varias menciones a la situación por la que está pasando el orante (salmista), la mención a la persecución que vivió por causa de sus enemigos (vv. 10<sup>a</sup>, 11<sup>a</sup>, 12<sup>a</sup>) y la manera en que estuvo al borde de la muerte (vv. 17<sup>a</sup>, 18<sup>a</sup>,) son clave en el entendimiento del Salmo. Además, también hay varias referencias a cómo el Señor libró al protagonista de la mano de sus enemigos (10<sup>b</sup>, 11<sup>b</sup>, 12<sup>b</sup>, 21) y de la propia muerte que lo asechaba (17<sup>b</sup>, 18<sup>b</sup>).

Para entender el Salmo es importante tener claro que este está ubicado en el libro V, la última sección del libro de los Salmos. Además, este Salmo se leía o era recitado junto con los Salmos 113-118 por los judíos en la fiesta de la pascua.<sup>92</sup> El Salmo 118 parece encajar perfectamente en lo que puede ser un Salmo de acción de gracias entonado

<sup>89</sup> Ángel González, *El libro de los Salmos: introducción, versión y comentario*, vol. 73 (Barcelona: Herder, 1966), 527; cf. Ángel Aparicio Rodríguez, *Salmos 107-150: Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009), 119.

<sup>90</sup> Luis Alonso Schökel, Cecilia Carniti, *Salmos II: Salmos 73-150: Traducción, Introducciones y comentario*, 2<sup>da</sup> ed. (Estella: Verbo Divino, 1993), 1429-1430.

<sup>91</sup> Hans Joachim Kraus, *Los Salmos 60-150*, vol. 2, trad. de Constantino Ruiz-Garrido (Salamanca: Sígueme, 1995), 582-583.

<sup>92</sup> Kenneth E. Guenter, 'Blessed Is He Who Comes' Psalm 118 and Jesus's Triumphal Entry, *Bibliotheca Sacra* 173, n.º. 692 (2016), 426.

litúrgicamente en una fiesta de agradecimiento. Probablemente, el Salmo forma parte de una procesión festiva que se va camino a la “puerta de Yahweh” (v. 20). Por eso, pertenece a las liturgias de la puerta.<sup>93</sup> Sin lugar a dudas, el mismo Salmo brinda las características para ser considerado como un salmo litúrgico. En este, la participación activa de la comunidad se hace presente en una serie de “momentos litúrgicos” en los cuales parece evidenciarse cierto movimiento de un lugar a otro. En relación a lo anterior, es relevante considerar el aporte de Alonso Schökel y Carniti. Ellos afirman que:

La ejecución litúrgica, además de entrar en el texto como rúbricas, configura el texto con sus repeticiones, su alternancia de solo y coro, sus cambios de persona. El salmo es un texto que pide ser ejecutado en movimiento. Ningún salmo del salterio ostenta tan claras huellas de ejecución litúrgica.<sup>94</sup>

Esta ejecución o movimiento litúrgico es muy importante dentro del Salmo. El lugar en el que este es cantado, leído o expresado es en el templo.<sup>95</sup> Es decir, la ubicación del acto litúrgico por parte del orante y la comunidad que lo acompaña es en cercanías al templo o dicho de otra forma, es una procesión que busca llegar al templo. Las indicaciones en el Salmo de un lugar geográfico son evidentes (vv. 19-20). En estos versos, el orante pide que se le “abran las puertas de justicia para entrar por ellas” (v. 19) y termina afirmando que esas son “las puertas del Señor” (v. 20).

Con relación a quiénes participan en el Salmo es necesario notar lo siguiente. El Salmo contiene una porción textual individual mucho más amplia que la expresión comunitaria que el mismo Salmo expresa. Es decir, se puede pensar que hay un aspecto

<sup>93</sup> Kraus, *Los Salmos*, 582-583; cf. Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1425.

<sup>94</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1426.

<sup>95</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1430-1431.

mayoritariamente individual que colectivo.<sup>96</sup> Son los primeros versículos (vv. 1-4) y la última sección (vv. 22-29) que afirman la colectividad de la expresión litúrgica, pero la sección donde el personaje expresa, en forma individual, su agradecimiento al Señor por haberlo librado de sus situación de angustia (vv. 5-21) es mayor que las dos secciones colectivas unidas, es decir, que aquí en este Salmo sí hay una mención relevante a la manera en que el Señor ha mostrado su misericordia y favor (que es un tema supremamente recurrente y principal en el Salmo [vv. 1, 2, 3, 4, 29]) con este personaje.

Por último, una de las consideraciones que no puede pasar desapercibida es el hecho de que este es el “salmo pascual por excelencia”. Probablemente era el Salmo que se entonaba en la fiesta de la pascua.<sup>97</sup>

**ii. Estructura del Salmo.** A continuación, se sugiere la estructura en la que está formado el Salmo. Tal estructura (bosquejo) será usada para hacer la exégesis del mismo. Esta estructura es sugerida por varios autores quienes ven la composición del Salmo en una liturgia antifonal donde hay una participación comunitaria, luego individual, para terminar nuevamente con la participación de toda la comunidad. Con base en lo anterior, se consideró la propuesta por Kraus, mencionada al principio, quien sugiere la estructura del Salmo en tres momentos: invitación comunitaria (vv. 1-4); acción de gracias individual (vv. 5-21); finalización comunitaria de la acción de gracias (vv. 22-29). Esta es la base para la exégesis del Salmo. Sin embargo, para presentar un poco más de detalle en cuanto a cómo se compone el Salmo, es importante ver lo que Aparicio opina. Él dice lo siguiente:

El v. 1 forma inclusión con el último (v. 29), de modo que todo el poema es un gran himno de acción de gracias a la bondad de Yahvé. Los invitados a la alabanza son

<sup>96</sup> González, *El libro de los Salmos*, 527.

<sup>97</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1433.

presentados en los vv. 2-4. La voz de un solista relata el peligro en el que se encontraba y en quién puso su confianza; se le une un coro ratificando la confianza del solista (vv. 5-9). El solista evoca su triunfo en el nombre de Yahvé (vv. 10-13). Continúa el tema de la confianza en la diestra de Yahvé con la siguiente repartición: el solista recita un mini-himno procedente del Ex 15,2 (v. 14) y continúa el coro con una confesión gozosa, en la que incorpora una cita también de Ex 15,6 (vv. 14-16). En correspondencia con la angustia del v. 5, los vv. 17-18 sirven de conclusión al himno entonado en «las tiendas de los justos». La segunda parte del himno, o el segundo himno, está ambientada en el templo con la siguiente distribución: diálogo de entrada (vv. 19.20) y liturgia de alabanza (vv. 21-28). Con la antífona del v. 29 finaliza el poema.<sup>98</sup>

Los tres momentos del Salmo se relacionan mucho entre sí y el texto muestra que el hilo conductor es la gratitud del orante por la misericordia del Señor hacía él. El pueblo es invitado a participar activamente de esa gratitud, reconociendo la misericordia del Señor.

**iii. El personaje principal.** Uno de los detalles del Salmo es identificar quién es el orante. El criterio para ello ha sido muy vago, puesto que no hay un consenso sobre quién es el personaje principal de este Salmo de acción de gracias. Las asociaciones han sido muchas. Sin embargo, no hay ningún indicio en el Salmo que afirme la identidad concreta de quién es el orante que lo recita. Se pueden tener diferentes conjeturas en cuanto a quién puede ser. Se ha planteado la posibilidad de que el personaje sea un rey, dado el caso de estar en épocas de la monarquía, aunque lo más probable, según los comentaristas, es que el Salmo sea de épocas del pos-exilio. Así la identificación del personaje puede ser Zorobabel e incluso el pueblo en su conjunto, pero representado por una persona.<sup>99</sup> Algunos han asociado al orante con el rey David en su unción en Betel.<sup>100</sup> Uno de los detalles más relevantes del Salmo es que este sin duda es un Salmo que evoca una procesión litúrgica. Los que asocian este Salmo con David asumen que en Jerusalén ya se conocía una “ruta”

<sup>98</sup> Aparicio, *Salmos 107-150*, 121; cf. Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1428.

<sup>99</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1427.

<sup>100</sup> Guenter, 'Blessed Is He Who Comes', 426.

recorrida por el rey y en la que los judíos lo aclamaban como su rey. Se puede sugerir que Jesús pudo haber seguido esa misma “ruta”, tal ruta era reconocida como una “vía sacra” en Jerusalén y la entrada de Jesús no solo evocaba el Salmo cuando se mencionaban las palabras “Bendito el que viene en el nombre del Señor (118:26)”, sino que también estaba la acción de ser alabado como Rey, así como probablemente lo hacían con David.<sup>101</sup>

Aquellos que asumen que el orante es David tienen a su favor algunos datos que el mismo texto proporciona y que bien los ha expresado Guenter. Él afirma:

Por qué los judíos podrían haber atribuido el Salmo 118: 1-18 a David es sugerido por una serie de frases en el Salmo que se repiten dos o tres veces. Tres veces la frase ‘su eterno amor perdura para siempre’ se repite en los versículos 2-4. Los versículos 6-7 repiten ‘el Señor está de mi lado’, y los versículos 8-9 repiten ‘es mejor refugiarse en el Señor que confiar en...’ La frase ‘en el nombre del Señor los he cortado’ ocurre tres veces en los versículos 10-12, y el versículo 16 repite ‘la mano derecha del Señor’. Cualquiera que esté familiarizado con los relatos de la vida de David en Samuel y en las Crónicas, las Escrituras que se le atribuyen, y las Escrituras a su alcance, pudieron haber reconocido el significado de esta cadena de ecos que unía el Salmo 118 con David.<sup>102</sup>

Aunque no se tenga una certeza de quién es el personaje principal del Salmo, por la variedad de posibilidades que se presentan: alguien de la monarquía, un referente del retorno del exilio; su uso en el NT brinda la posibilidad, debido a las características comunes entre el orante del Salmo y otros personajes, que otro u otros lo encarnen, de tal forma que este Salmo se cita muy frecuentemente en el NT (el v. 6 en Hb 13:6; el v. 18 en 2 Cor 6:9; los vv. 22-23 en Mt 21:42; Mc 12:10-11; Lc 20:17; Hch 4:11 y 1 P 2:7; el v. 26 en Mt 21:9; Mc 11:9-10; Lc 19:28).<sup>103</sup> El Salmo puede ser recitado por otros personajes sin

<sup>101</sup> Guenter, 'Blessed Is He Who Comes', 430.

<sup>102</sup> Guenter, 'Blessed Is He Who Comes', 432.

<sup>103</sup> Aparicio, *Salmos 107-150*, 120.

necesidad de ser forzado, en situaciones similares, de allí puede venir el uso en el NT, donde es recurrente su citación.<sup>104</sup>

Es necesario aclarar dos cosas con relación a lo mencionado anteriormente. Primero, los autores del NT no están siguiendo un método de interpretación gramático-histórico. Ellos están utilizando el AT teológicamente de acuerdo a su cumplimiento en Jesús y la relevancia teológica que adquiere el texto veterotestamentario. Los textos del AT son “aclarados” a través del evento de la persona de Cristo.<sup>105</sup> En segundo lugar, el hecho de que el AT no deje claro de quién se trata el personaje puede ser un indicio para la lectura cristiana del texto. Es decir, en el NT Jesús, y por ende el evangelista Marcos, acredita la identificación de la piedra desechada con él mismo, dando así cumplimiento al texto del AT.

**iv. División del texto.** Es importante hacer una aclaración. En la LXX este Salmo no aparece como el Salmo 118, sino como el 117. La división del texto que se puede sugerir es la siguiente: acción de gracias comunitaria (1-4), acción de gracias personal (5-21) y segunda acción de gracias comunitaria (22-29).<sup>106</sup> Con esta estructura se hará la exégesis del Salmo. Ya se aclaró anteriormente que la mayor parte de esta exégesis se dedica a los versículos 22-23 que son la cita explícita que se usa en Marcos 12:10-11. Se detallará al máximo el significado de estos textos dentro del Salmo. En las dos primeras partes de la estructura solo se mirará cuál es la relevancia para el entendimiento del Salmo, sin un detalle minucioso.

<sup>104</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1427.

<sup>105</sup> Agua del, “El 'Antiguo' Testamento”: 149-150.

<sup>106</sup> Kraus, *Los Salmos*, 585-590.

**1. Acción de gracias comunitaria (1-4).** Es necesario, en esta primera sección, entender la estructura del Salmo. El versículo 1<sup>107</sup> forma una inclusión con el versículo 29<sup>108</sup>. La repetición de las mismas palabras en ambos textos hace ver al lector dicha inclusión.<sup>109</sup> Los versículos 2-4 cumplen entonces la función de invitación a reconocer la misericordia del Señor. Los invitados a tal reconocimiento son: Israel (v. 2), la casa de Aarón (v. 3), los que temen al Señor (v. 4). La estructura de esta sección permite ver que es un canto (de acción de gracias) antifonal,<sup>110</sup> en el que el orante invita al grupo a responder: “para siempre es su misericordia” (v. 2<sup>b</sup>, 3<sup>b</sup>, 4<sup>b</sup>). De cierta manera, el Salmo empieza con un elogio a la misericordia del Señor que se convierte en la expresión de gratitud del orante al Señor. Los invitados son la comunidad, el pueblo de Dios, llamado de tres formas diferentes: Israel, la casa de Aarón y los que temen al Señor. Es necesario mencionar dos cosas en cuanto a la misericordia del Señor. Primero, no es una misericordia pasajera o momentánea, sino que es para siempre (vv. 1<sup>b</sup>, 2<sup>b</sup>, 3<sup>b</sup>, 4<sup>b</sup>). En segundo lugar, esa misericordia es parte fundamental del carácter de Dios con su pueblo.<sup>111</sup> Los relatos en cuanto a cómo ha expresado su misericordia el Señor se encuentran en la siguiente parte del texto.

**2. Acción de gracias personal (5-21).** El texto inicia presentando al orante en situaciones de dificultad y muestra a su vez la manera en que YHWH ha ido en su ayuda y lo ha librado de sus angustias. En esta sección, se puede ver la manera en la que el orante expresa la situación en la que se encuentra que no es más que la acechanza que han hecho

<sup>107</sup> ἀλληλουια ἐξομολογεῖσθε τῷ κυρίῳ ὅτι ἀγαθός ὅτι εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ.

<sup>108</sup> ἐξομολογεῖσθε τῷ κυρίῳ ὅτι ἀγαθός ὅτι εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ.

<sup>109</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1428.

<sup>110</sup> Kraus, *Los Salmos*, 547.

<sup>111</sup> C. E. Tatham, *Los Salmos mesiánicos: doce lecciones de inspiración, devoción y consuelo* (Panamá: Instituto Educativo Cristiano, s.f), 52.

sus enemigos sobre él y la forma de la intervención divina a su favor. A partir del versículo 5 se empiezan a narrar las situaciones de angustia y dificultad que el personaje principal está viviendo. Se vio en estrechez (v. 5), la palabra utilizada מִצָּר (cerco, acoso, asedio)<sup>112</sup> da la indicación de estar aprisionado. Sin embargo, en medio de su situación angustiosa pudo ver la manera en que el Señor acudió en su ayuda (vv. 6-9). En esta expresión de auxilio el orante declara una de las “fórmulas” en la que son expresados algunos oráculos de salvación: “el Señor está conmigo, no temeré”. También se vio perseguido y rodeado por sus enemigos (v. 10), y asediado (v. 11).<sup>113</sup>

Para seguir mencionando su crisis el orante utiliza una metáfora, la cual explica la manera cómo se siente en su situación. Alonso Schökel y Carniti describen la metáfora de la siguiente manera:

El orante parece pensar en una situación bélica: asedio o estrechamiento, cerco apretado, presión o empujones para derribarlo de su posición. Es curiosa la combinación de dos comparaciones heterogéneas: un enjambre de abejas cercando y persiguiendo a una persona y fuego de zarzas que arde efímeramente [v. 12].<sup>114</sup>

Ante la amenaza externa que el orante vive, nuevamente expresa el canto de victoria que tiene a YHWH por protagonista, en los versículos siguientes entona un canto de victoria por haber sido librado de la situación (vv. 14-16). Una de las descripciones más profundas que el orante menciona de la confianza que tiene en el Señor es que a pesar de encontrarse cerca de la muerte (v. 17<sup>a</sup>-18<sup>a</sup>) tiene la plena seguridad de que no va a morir (v. 17<sup>b</sup>-18<sup>b</sup>). Hay cierta voz antifonal en estos textos, ante la experiencia aterradora de la muerte que vive el orante, la respuesta es la obra de Dios a favor de él librándolo de la

<sup>112</sup> Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, 453.

<sup>113</sup> Kraus, *Los Salmos*, 551.

<sup>114</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1429.



muerte. En esta sección de la exégesis no es menester mirar cuál fue la situación específica (histórica) de los acontecimientos cercanos a la muerte que vivió el orante.<sup>115</sup> La sección termina con la entrada de la procesión a las puertas del templo (vv. 19-20), estas puertas son detalladas como las puertas de justicia porque es aquí donde se ‘evalúa’ la justicia de quienes entran por ellas al templo y por las cuales, en cierto sentido, solo los ‘justos’ pueden entrar.<sup>116</sup> La voz antifona aquí es clara, el orante pide a voz en cuello que le sean abiertas las puertas de la casa del Señor a lo que, probablemente, los sacerdotes respondían: “esta es la puerta de Jehová... (v. 20)”. Una de las conclusiones teológicas que esta sección muestra y con la que se puede concluir es que “en la angustia debe permanecer viva la confianza en Dios, que nos conduce a la victoria total y triunfal.”<sup>117</sup> No se puede leer el Salmo sin ver la manera en que Dios obra para llevar a quien está en la angustia de la muerte a una victoria total sobre sus enemigos.

**3. Finalización de la acción de gracias comunitaria (22-29).** En esta sección, como se mencionó anteriormente, el detalle exegético estará en los versos 22-23. Las voces (orante y comunidad) se mezclan entre sí. Ya en la entrada de las puertas, la procesión continúa expresando gratitud a Dios por lo que ha hecho. Los versículos que proceden a la entrada son expresiones de alegría y júbilo por lo que Dios ha hecho, pero también se le pide que actúe a favor de su pueblo en el futuro (v. 25). La forma en que se puede leer la

---

<sup>115</sup> Se recomienda para esta opción mirar un excelente estudio (que ya se ha citado en este trabajo) de Guenter, 'Blessed Is He Who Comes', donde se miran los ecos de las situaciones que pudieron dar origen a varias de las expresiones del orante. En este ensayo Guenter intenta demostrar que es David el personaje protagonista de dichas situaciones.

<sup>116</sup> Roland E. Murphy, “Salmos” en *Comentario bíblico San Jerónimo: Antiguo Testamento*, vol. 2, eds. Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer, Roland E. Murphy, trad. de Alfonso de la Fuente y Jesús Valiente Malla (Madrid: Cristiandad, 1986), 667.

<sup>117</sup> Gianfranco Ravasi, “Salmos 90-150”, en *Comentario bíblico internacional*, 4<sup>ta</sup> ed., trad. de Victor Morla Asensio, eds. William R. Farmer et al., (Estella: Verbo Divino, 2005), 776.

procesión a la entrada del templo es la siguiente: ante el llamado a la apertura de las puertas (v. 19). Los oficiantes del templo responden: esta es la puerta del Señor... (v. 20). El orante protagonista reconoce la salvación del Señor (v. 21) y cómo la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser piedra principal y reconoce que ha sido obra de Dios (vv. 22-24). Continúa su expresión de gratitud rogando que el Señor los salve y los haga prosperar (v. 25). La voz de los oficiantes del templo aparece nuevamente (v. 26-27). Ellos dan la bienvenida a quienes vienen con sus sacrificios y acciones de gracia y los reciben afirmando la bendición en el nombre del Señor (v. 26-27). Una última oración que mencionan los oferentes es el reconocimiento de que el Señor es su Dios (v. 28). El Salmo termina con una repetición de las mismas palabras con las que inició (v. 29) lo más probable es que esta repetición se da porque la cantidad de personas que entraban en la procesión litúrgica al templo era demasiada lo que ameritaba varios actos de entrada por tal motivo el versículo 29 devuelve al lector al inicio del Salmo.<sup>118</sup> Además, al ver esta inclusión en el texto, el lector se da cuenta de que el hilo conductor del pasaje es la misericordia de Dios manifestada al orante a quien ha librado de la muerte y por ende es una misericordia manifestada en su pueblo.

**4. Versículos 22-23.** Como se mencionó al inicio del capítulo estos versículos cumplen sin ninguna duda la característica cita directa mencionada en el capítulo 1 de este trabajo.<sup>119</sup> Las palabras del Salmo son repetidas por el evangelista en la misma secuencia y sin ninguna modificación.

<sup>118</sup> Fred Blumenthal, "Psalm 118", *Jewish Bible Quarterly* 39, n.º. 2, (2011):115-117.

<sup>119</sup> Se han colocado ambos textos en negritas para resaltar la convergencia de palabras y de ubicación del texto. Ambos textos concuerdan sintáctica y gramaticalmente. Por lo tanto, estamos frente a una cita directa explícita.

Algunas de las consideraciones que se deben mencionar en cuanto al significado de los versículos son las siguientes. Según Joachim Kraus:

El v. 22 es probablemente un proverbio, que testifica con mucho relieve el cambio maravilloso realizado por Yahvé (v. 23). Una persona despreciada ha llegado a ocupar un puesto de honor. Una persona abocada a la muerte verá de nuevo la vida (v. 17a).<sup>120</sup>

El autor utiliza una especie de metáfora o comparación para afirmar que algo que había sido inutilizado, apartado y desechado viene a ser algo supremamente honorable. La metáfora utiliza una piedra que había sido inutilizada por los que construyen, pero ahora es utilizada en un puesto principal para sostener a la estructura que construyen, ya sea para sostener una de las esquinas de la construcción o como piedra corona del edificio.<sup>121</sup>

Varias aseveraciones se pueden hacer en cuanto a qué significa que una piedra haya sido rechazada y ahora llegue a ser parte principal de una construcción. La piedra puede identificarse con el sufriente justo que ha sido oprimido por las naciones que lo rodean (v. 10), pero también pudo haber sido oprimido por los mismos miembros de su pueblo (pueblo del pacto) identificados simbólicamente en la metáfora con los edificadores o constructores. Sin dudas, el Salmo debe identificar a la piedra con una figura real de la historia de Israel, como se ha dicho anteriormente, probablemente sea David, quien fue oprimido por las naciones vecinas, pero también lo fue por la gente de su mismo pueblo Israel, incluso de su propia familia (sobre todo de la rebelión de Absalón).<sup>122</sup>

Es importante tener en claro que aunque el “orante” del Salmo no está plenamente identificado se puede plantear la idea que como él lidera la procesión de entrada al templo

<sup>120</sup> Kraus, *Los Salmos*, 555.

<sup>121</sup> Kraus, *Los Salmos*, 555.

<sup>122</sup> Guenter, 'Blessed Is He Who Comes', 429.

por el triunfo sobre las naciones que les rodean es una figura de un rey y explícitamente un rey davídico.<sup>123</sup> Esta aclaración es necesaria porque el hecho de que la figura del Salmo no se haya identificado explícita y claramente, permite deducir que el NT se encarga de aclarar y evidenciar el cumplimiento del mismo en Jesús.

**v. El Salmo 118 en el judaísmo del primer siglo.** Antes de profundizar en la exégesis del texto de Marcos es necesario hacer una breve mención de cómo los judíos del primer siglo leían el Salmo 118 y a quién acreditaban la identificación de la piedra rechazada. Algunos de los personajes con los que se identifica la piedra angular, según la literatura judía son: Abraham, Isaac, Jacob, José e incluso el mismo pueblo de Israel en su conjunto. Sin embargo, la mayoría de eruditos presentan una identificación davídica de la piedra (Tg. de Zacarías 10:4). Así se interpretó en la literatura judía del judaísmo la segunda mitad del Salmo 118 con 1 Samuel 16:1-13, cuando David, quien fue inicialmente rechazado, posteriormente fue nombrado rey, primero de Judá y luego de Israel.<sup>124</sup> La identificación davídica de la piedra, puede ahora acreditarse a Jesús, por ser el rey que viene de la casa de David. Pero es importante identificar quiénes son los constructores que rechazan la piedra angular. Mucho se ha dicho de ello, pero es claro que aquí hay una identificación de los líderes religiosos como los que rechazan a Jesús. En el preámbulo de su pasión y sufrimiento, Jesús había anunciado que él sería rechazado (ἀποδοκιμάζω) por los principales sacerdotes, líderes y escribas y ser muerto y resucitar (Mc 8:31). Curiosamente, el verbo rechazar (ἀποδοκιμάζω) que utiliza la LXX para mencionar el

<sup>123</sup> Rikk E. Watts, “Mark”, en *Commentary on the New Testament Use for the Old Testament*, eds. G. K. Beale and D. A. Carson (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), cap. 2, sec. “Ps. 118:25–26 in Context”, par. 1-2.

<sup>124</sup> Watts, “Mark”, cap. 2, sec. “Ps. 118:22–23 in Context and in Judaism”, par. 1.

rechazo que sufre la piedra en el Salmo 118 es el mismo que utiliza Jesús para anunciar su rechazo de los líderes religiosos.<sup>125</sup>

### **E. Uso teológico del Salmo 118:22- 23 en Marcos 12:10-11**

A continuación, se expresarán algunos aportes a la teología de Marcos relacionadas con el texto del Salmo 118 usado en el Evangelio de Marcos. Uno de los asuntos teológicos relevantes que se observa en el Salmo a través del aporte del Salmo 118 es que “cuando observamos al Salmo a través del espectro del Señor Jesús, el significado mismo es que la muerte no tendrá la última palabra.”<sup>126</sup> La situación del orante y su cercanía con la muerte (118:17) no son la expresión final de su vida. La victoria de Jesús sobre la muerte da cuenta de la salvación del Señor quien lo resucitó de los muertos (Mc 16:6). Por esta razón, “la comunidad primitiva leyó el Salmo 118 como un testimonio profético de la pasión y resurrección de Jesucristo.”<sup>127</sup> La identificación que la comunidad primitiva hizo de Jesús con el protagonista del Salmo fue clara.

Otro de los aportes teológicos tiene que ver con la importancia de la pascua para el cristiano. La pascua tiene ahora otro sentido, mucho más profundo y espiritual para la comunidad de fe cristiana. Es interesante lo que Alonso Schökel y Carniti dicen con relación a esto:

Nuestra pascua es la memoria de la muerte y resurrección de Jesucristo, y el Salmo [118] nos ayuda de modo admirable a meditar sus etapas principales. El enjambre de enemigos que lo cercan e intentan derribarlo; mientras él está firme, no confiando en hombres o príncipes, sino invocando a su Padre. Dios quiso probarlo con la tribulación hasta dejarlo morir, pero no lo entregó al poder omnímodo de la muerte,

<sup>125</sup> Watts, “Mark”, cap. 2, sec. “12:10-11”, par. 7.

<sup>126</sup> J. A. Motyer, “Salmos”, en *Nuevo comentario bíblico siglo XXI*, G. J. Wenham et al., ed., trad. de Almanza et al. (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 591.

<sup>127</sup> Kraus, *Los Salmos*, 555.

sino que lo resucitó. Por lo cual él puede decir: «no moriré para siempre, sino que viviré» (Cf. Rom 6,9).<sup>128</sup>

Se puede afirmar con lo anterior que el Salmo se puede ver como una prefiguración del sufrimiento, de la angustia y de la muerte de Cristo. Pero se resalta a la vez su victoria sobre la muerte.

Otro detalle teológico relevante es la manera en la que la metáfora de la piedra desechada cobra una relevancia sin igual. Alonso Schökel y Carniti siguen comentando que “ahora el Mesías glorificado se ha convertido en la clave del nuevo templo, que es su Iglesia. Él encabeza nuestra liturgia de acción de gracias.”<sup>129</sup> La imagen procesional del Salmo 118 es clave aquí. Ahora Jesús, la piedra desechada, ha sido constituida como una piedra principal y así como el personaje del Salmo avanza en una expresión de gratitud hacia el templo, Jesús que es la cabeza, la piedra principal de su nuevo templo que es la iglesia, avanza adelante en su procesión hasta el trono de Dios y lo sigue su iglesia.

Por último, se deben mencionar tres aportes que tienen que ver con la cristología, la escatología y la eclesiología en Marcos. Con relación a la cristología, hay una clara indicación de Cristo como el Rey mesiánico y davídico esperado por Israel, su relación con David es clara a partir de la entrada a Jerusalén (11:1-11), Jesús es entonces el nuevo rey que ha de vencer a sus enemigos, del mismo pueblo, y a la muerte (cf. 118:17). Con relación a la escatología, es importante anotar el cumplimiento de las profecías mesiánicas del Salmo, así que el hecho que el hijo del dueño de la viña, Jesús, haya sido el último mensajero en ser enviado da a entender la ejecución escatológica del plan de Dios en Jesús

<sup>128</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 1433.

<sup>129</sup> Alonso Schökel y Carniti, *Salmos II*, 482.

y aumenta el contenido escatológico en el clímax del Evangelio de Marcos.<sup>130</sup> Es decir, con Cristo, el plan de Dios es completado, su victoria sobre los enemigos y sobre la muerte son llevados a cabo. En cuanto al aporte a la eclesiología, se ve reflejado en el hecho de que Jesús se convierte en el fundamento de la viña que ha sido reconstituida, es decir, de un Israel reconstruido Jesús será la base, el fundamento, así como lo será de un nuevo templo.<sup>131</sup>

#### **F. Uso del contexto del Salmo 118:22-23 en su uso teológico en Marcos 12:10-11**

Sin lugar a dudas, el uso del contexto del Salmo 118 por parte del autor del NT enriquece el acercamiento a la comprensión del relato del NT, además, ayuda en la asimilación y comunicación teológica del escritor del Evangelio de Marcos. Con relación a este uso, se pretende demostrar su uso por parte del autor del NT con la mención de palabras, acciones, personajes y otros elementos que evidencian tal uso. Como se mencionó en el capítulo 1, hay algunos criterios para tener en cuenta al momento de estudiar una cita del AT en el NT y evidenciar el uso del contexto. Según lo que Melgares afirma la cita que un autor del NT hace del AT se puede considerar como un resumen del contexto del pasaje del AT que él está usando.<sup>132</sup> En esta misma línea se había visto que Block, al hablar de las diferencias entre las citas que tienen como base el TM o la LXX, afirmaba que el autor en la mayoría de casos no usaba todo el texto del AT, sino que mencionando algunas partes del texto, quiere aludir al contexto o al tema principal que el AT está comunicando.<sup>133</sup> Dood también expresa que a menudo los autores del NT usaron una frase o un solo

<sup>130</sup> Watts, "Mark", cap. 2, sec. "12:10-11", par. 3.

<sup>131</sup> Watts, "Mark", Sec. "Theological Use", par. 1

<sup>132</sup> Melgares, "Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo", 49.

<sup>133</sup> Block, "Evangelicals": 315.

versículo como el indicador de todo el contexto del texto veterotestamentario para invitar al lector a estudiar todo el contexto del texto.<sup>134</sup>

Es importante comenzar afirmando lo siguiente. El autor del evangelio parece tener en mente con mucha claridad el Salmo 118, él lo ha citado anteriormente en Marcos 11:9-10 en la famosa entrada a Jerusalén. Como se afirmó en el capítulo 1,<sup>135</sup> la costumbre judía era memorizar amplias secciones del AT. Es así que probablemente el autor de Marcos no solo tenga en mente los versículos que ha citado en los capítulos 11 y 12, sino que tenga en su memoria todo el Salmo, de hecho, la cita que hace es, como se evidenció en el capítulo 2, una cita directa que concuerda gramatical y sintácticamente en su totalidad con la LXX. El uso del Salmo 118:26 en Marcos 11:9-10, de la misma manera en que la procesión de la entrada triunfal se dirigía hacia el templo, la del Salmo 118 se dirige hacia el templo 118:19. Es decir, hay dos eventos que concuerdan en un escenario: el templo, lugar supremamente importante para la narración Marcana.<sup>136</sup> Con base en lo anterior, es claro que la narración de Marcos a partir del capítulo 11 se centra en muchos de los eventos de la vida de Jesús que ocurrieron en el templo (Mc 11:11, 15(x2), 16, 27; 12:35; 13:1, 3; 14:49), de hecho todas las menciones de la palabra templo (ἱερόν) del libro de Marcos se dan en la sección de los capítulos 11-14, donde se encuentran las citas que el evangelista usa del Salmo 118 que anuncian la llegada del rey davídico recibido con las palabras ¡Hosanna!

<sup>134</sup> Dood, “The Old Testament in the New”, 176; cf. C. H. Dodd, en Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 225.

<sup>135</sup> MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*, 187.

<sup>136</sup> Watt, “Mark”, cap. 2, sec. “The Use of Ps. 118:25-26 in Mark”, par. 1.



Bendito el que viene en el nombre del Señor. Bendito el reino de nuestro padre David que viene (11:9-10).<sup>137</sup>

Lo anterior es necesario porque Marcos 12:1-12 es la sección en la que se descubren los planes de los líderes religiosos en contra de Jesús y su intención de matarlo (12:12). En el Salmo 118 el orante se encontraba en una completa asechanza de sus enemigos que lo tenían al borde de la muerte (118:17). Un elemento muy relacionado con lo anterior y que permite ver el uso del contexto se encuentra en el Evangelio de Marcos. Cuando Jesús entra al templo y realiza la purificación del mismo, Marcos 11:15-18, los líderes religiosos abrumados y furiosos por la acción de Jesús toman la decisión entre ellos de buscar la manera de matarlo. De manera que Jesús vive la asechanza de los líderes judíos quienes quieren asesinarlo. En este contexto, se puede ver también el tipo de amenazas y asechanzas que Jesús está sorteando de ellos, pues las intervenciones y encuentros de Jesús con ellos están en la tensión de hacerle caer para poder matarle (11:27-33; 12:13-17; 12:18-27; 12:35-37). Tal vez una de las mayores relaciones es la identificación y el descubrimiento de los líderes de Israel como los constructores que han desechado a Jesús como la piedra angular. Ya en Marcos 8:31, Jesús había afirmado que él debía ir a Jerusalén, sufrir y morir y utiliza la palabra ἀποδοκιμασθῆναι (desechar) para afirmar el rechazo que él va a sufrir de los ancianos, por los principales sacerdotes y los escribas. Curiosamente esta misma palabra es la misma que se usa en la cita del Salmo 118:22-23 para describir el rechazo (ἀπεδοκίμασαν) que la piedra ha sufrido a manos de los constructores (12:10-11). En Hechos 4:8-11 Pedro, utilizando una alusión al mismo Salmo

---

<sup>137</sup> Watts, "Mark", cap. 2, sec. "The Use of Ps. 118:25-26 in Mark", par. 1-3.

118:22, se refiere a los líderes religiosos de Israel como los edificadores que habían desechado la piedra principal, es decir a Jesús.

Otro de los elementos que permitiría ver el uso del contexto del Salmo 118 en Marcos 12 es la relación del personaje del Salmo, quien está claramente asociado con David, y ahora parece dársele una relación con Jesús en el NT. Jesús es el rey davídico que viene, su recibimiento en la entrada triunfal a Jerusalén muestra que la relación que el autor novotestamentario quiere darle con David. Se mencionó que probablemente el protagonista del Salmo es un personaje relacionado con David o él mismo. Algunas expresiones que el orante expresa están directamente relacionadas con él a través de su vida.

Para Watts, un tema recurrente del evangelio de Marcos es el del nuevo éxodo que quiere presentar el autor. Él pretende integrar las bendiciones de ese nuevo éxodo con la llegada del reino davídico, de hecho, las narraciones de milagros en el evangelio tienen como propósito mencionar la llegada de ese nuevo éxodo expresado en Isaías. Además, el ambiente pascual en el que se desarrollan las narraciones aumenta la integración entre el nuevo éxodo y el rey davídico que viene, ya que sería la pascua la fiesta en la cual se esperaba la liberación mesiánica a un nuevo éxodo. Lo anterior hace comprensible el hecho de que en la entrada a Jerusalén el pueblo recibiera a Jesús con las palabras del Salmo 118:25. La procesión al templo de Jesús como rey davídico es acompañada por la multitud agradecida que reconoce la intervención de Dios por ellos. Sin embargo, el texto de Marcos tiene una notable ironía con el Salmo 118. Curiosamente Jesús, quien es recibido como el

rey venidero entra al templo siguiendo el patrón del Salmo 118, sin embargo, él observa todo lo que pasa en el templo y luego sale a Betania (11:11).<sup>138</sup>

Un aspecto del relato del Evangelio de Marcos es el hecho de que las narraciones de 12:1-12 se dan en un ambiente de preparación para la pascua. La entrada a Jerusalén hecha por Jesús se da a inicios de la semana preparatoria para la pascua. El texto 12:1-12 tiene mucho sentido a la luz de la fiesta ya que Jesús, indirectamente, está anunciando lo que pocos días más adelante le sucederá: será muerto por los líderes religiosos de la misma manera que ha muerto el hijo del dueño de la viña (12:8), es decir, la parábola se presenta como una prefiguración de la muerte de Cristo. Esta mención es relevante porque los Salmos 113-118 eran los Salmos que se recitaban durante la fiesta de la pascua.<sup>139</sup> Es decir, el Salmo 118 resonaría en la mente de los judíos que estaban esperando la llegada del rey davídico en la fiesta de la pascua,<sup>140</sup> de tal manera que “el Salmo 118 se empleó para el misterio pascual, la muerte y resurrección de Jesús.”<sup>141</sup> Por eso, no es coincidencia que este sea el Salmo aclamado en el momento de Jesús entrar a Jerusalén. Es imposible pensar que el autor novotestamentario está citando un Salmo que no tendría ninguna relevancia histórica, ni teológica para sus lectores.

Un elemento más y que se considera de suma importancia es el hecho de que el autor del NT está, con la parábola, haciendo mención a la misericordia de Dios como elemento fundamental del trato de Dios con Israel. Esta se ve reflejada en el envío constante de los mensajeros a los labradores. Estos mensajeros hacen referencia a los

<sup>138</sup> Watts, “Mark”, cap. 2, sec. “The Use of Ps. 118:25–26 in Mark”, par. 1-3.

<sup>139</sup> Guenter, 'Blessed Is He Who Comes' 426.

<sup>140</sup> Watts, “Mark”, cap. 2, sec. “The Use of Ps. 118:25–26 in Mark”, par. 1-3.

<sup>141</sup> Gourgues, *Los Salmos y Jesús*, 36.

profetas que el Señor a través de la historia de Israel envió a su pueblo con el ánimo de esperar los frutos de ella.<sup>142</sup> La misericordia de Dios con su pueblo es el tema principal del Salmo 118, es la manera en que Dios ha guardado a su pueblo y al orante del Salmo que expresan la bondad de Dios. Con la mención de los anteriores elementos, el uso del contexto se expresa claramente.

## **G. Conclusiones del capítulo 2**

Se ha presentado en este capítulo las exégesis de Marcos 12:1-12 y del Salmo 118:1-29. Las cuales muestran cuál es el mensaje de cada uno de ellos. Con relación a la exégesis de Marcos, la parábola que narra Jesús se ha considerado como la sección más importante de una sección más amplia que comprende Marcos 11:27-12:44. La parábola describe una viña a quien claramente se asocia con Israel (Isaías 5:1), se presenta al dueño de la viña quien es Dios y a los labradores malvados quienes son asociados con los líderes religiosos (12:1, 12). Esta introducción indica la narración de la historia de Israel a lo largo de los años. Los labradores han obrado de mala manera con el dueño de la viña al no pagar los frutos del arriendo y con los siervos al maltratarlo y matarlos (12:2-8). La actitud de los líderes religiosos justifica la sentencia que Jesús emite contra ellos, ya que no han sido capaces de reconocer a Jesús como el hijo de Dios. La cita que utiliza del AT es la culminación de la parábola. Ya en este momento la asociación del hijo del dueño de la viña con Jesús es clara, ahora la asociación y la identificación de Jesús es con la piedra desechada, la cual los líderes religiosos han menospreciado y rechazado (12:10-11). La perícopa termina exponiendo la invitación indirecta que Jesús hace a los líderes religiosos para que hagan lo que ha pasado en la parábola: asesinen al hijo, es decir, a él mismo (v.

---

<sup>142</sup> Gnilka, *El Evangelio según san Marcos*, 171.

12). Un aspecto fundamental en lo desarrollado es el uso teológico del Salmo en Marcos es así que se concluyó lo anterior.

En el Salmo se ha visto cómo, el protagonista del Salmo, expresa su agradecimiento a Dios junto con la comunidad por haber sido librado de la muerte, evidenciando la misericordia de Dios con él y con su pueblo. El Salmo exhibe una procesión al templo donde a través del peregrinaje hacia sus puertas se presenta una liturgia antifonal. Sin embargo, la celebración comunitaria se ve interrumpida por el agradecimiento personal del orante quien, agradecido con YHWH por haber sido librado, declara la misericordia y grandeza del Señor (vv. 14-16). Los versículos 22-23 han sido definidos como un proverbio que el orante utiliza para definir lo que Dios ha hecho con él. Dos de las dificultades que el texto tiene son identificar cuál fue el evento que dio origen a la composición del Salmo, y quién es el personaje protagonista del mismo. Con relación a la primera dificultad, muchas cosas se han dicho. Muchos la asignan a la dedicación del templo en épocas posteriores al primer templo. Se ha asignado a la época de Zorobabel y también se relacionan con David especialmente su unción en Betel. En cuanto a la segunda dificultad, no es fácil identificar quién es el orante. Se ha dicho que puede ser un rey, se ha asociado con David, con Zorobabel, pero parece según algunos estudios serios que la asociación con David es muy clara.

El uso del Salmo 118:1-29 en Marcos 12:1-12 refleja el uso del contexto del texto del AT por parte del autor novotestamentario. Este uso del contexto se ve reflejado no solo en el texto de Marcos 12:1-12, sino en una sección más amplia que comprende los capítulos 11-14. Se mencionaron varias relaciones contextuales entre el Salmo 118 y Marcos 12:1-12. Así como los aportes teológicos más relevantes. En cuanto al uso del contexto la cita

que se hace del Salmo 118:25 en Marcos 11:9-10 hace ver que el escritor del NT tiene en mente el Salmo y su contenido para introducir esta sección, donde Jesús se ve expuesto a ciertas situaciones de opresión por sus enemigos quienes lo cuestionan para encontrarle alguna falta y poder matarlo (cf. 11:18; 12:12). La relación con la identificación de los enemigos de Jesús, la relevancia del templo como lugar donde ambos textos tiene incidencia y la fiesta de la pascua como un escenario para ambos textos dejan ver que el escritor del NT está usando con conciencia y conocimiento el Salmo 118:1-29 en Marcos 12:1-12. En cuanto a la teología, se observan aportes significativos con relación a la identificación de la piedra angular con Jesús quien se constituyó en fundamento del nuevo Israel. Así como el cumplimiento del plan escatológico de Dios en él y la reconstrucción de un nuevo Israel del cual Cristo es la piedra angular.

### Conclusiones generales

Como se hizo mención al principio de este trabajo, dos elementos eran fundamentales para el contenido del mismo. Primero, el uso contextual del Salmo 118 en Marcos 12:1-12 y el aporte teológico que se desprende del mismo uso. Con base en ello, y después de la aplicación y desarrollo de la metodología se pueden obtener las siguientes conclusiones, muchas de ellas expuestas en el segundo capítulo. Con relación al uso del contexto del Salmo 118 en Marcos 12:1-12 son claros el autor del NT tiene en mente no solo los versos 22-23 del Salmo y sino que presenta conexiones contextuales con él. Una de las primeras indicaciones del uso del contexto del Salmo son las citas del Salmo en otras partes del Marcos cercanas al capítulo 12. Por ejemplo, en el capítulo 11:9-10 de Marcos en la famosa entrada a Jerusalén, el evangelista cita el Salmo 118:26 haciendo referencia a la procesión de entrada de Jesús a la ciudad: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor. De manera que parece que el autor está pensando en el Salmo 118 en un contexto más amplio, así la cita del 11:9-10 se da en una situación procesional, al igual que la procesión que se desarrolla en el Salmo 118 la cual intenta llegar hasta las puertas templo (118:19).

Este sería un segundo uso del contexto del Salmo. La procesión que el Salmo sugiere busca llegar a las puertas de justicia (118:19), relacionadas con puertas del templo. Este es otro punto de conexión importante. Muchos de los debates de Jesús con los líderes religiosos en el Evangelio de Marcos se dan en el contexto del templo. Es muy importante observar que todas las menciones de la palabra templo (ἱερόν) se dan en la sección que comprende los capítulos 11-14 (Mc 11:11, 15(x2), 16, 27; 12:35; 13:1, 3; 14:49). Es clara la conexión que el autor quiere hacer con el Salmo 118, utilizando un espacio geográfico

específico para el desarrollo de ambos textos, de hecho, la parábola de los labradores malvados se da en el contexto de un dialogo de Jesús con los principales sacerdotes, escribas y ancianos en el templo (Mc 11:27).

Otro de los aportes que evidencian el uso del contexto del Salmo 118 en Marcos 12, es el hecho de la identificación de los enemigos de Jesús y las asechanzas de las que él está siendo objeto por parte de ellos. El Salmo 118 muestra al orante o protagonista en una situación de asechanzas y de muerte que ha sorteado con la asistencia del Señor (118:5-7), él lo ha librado de la muerte, la parábola de los labradores malvados es una clara indicación de lo que quieren hacer los líderes religiosos con Jesús, ellos han estado buscando una oportunidad para echar mano de él, acusarlo y matarlo (12:13). De manera que así como los enemigos del personaje del Salmo quieren acabar con él, de la misma manera los enemigos de Jesús quieren acabarlo.

Tal vez una de los elementos concluyentes más interesantes del uso del Salmo en Marcos es el contexto en el que se desarrollan varios de los eventos del Evangelio: la pascua. Los Salmos 113-118 son los Salmos pascuales por excelencia. Estos Salmos se entonaban en la fiesta de la pascua como recordatorio y espera del rey davídico que vendría. Es importante que muchos de los eventos que narra Marcos 11-14 se dan muy cercanos a la pascua cuando este Salmo tomaría una relevancia muy notoria.

Con relación a la llegada del rey davídico, la piedra desechada por los constructores era asociada, por los judíos del primer siglo, con Jesús. Para Marcos, Jesús era el Rey de la casa de David que había de venir, lo deja claro con su entrada triunfante a Jerusalén (11:1-11). Cuando Jesús habla de la piedra rechazada está haciendo mención directa a él mismo, asociándose así con el Mesías y Rey de la casa de David que había sido prometido.



Sin embargo, un tema transversal de ambos textos es la misericordia del Señor con su pueblo. El Salmo 118 muestra la gran misericordia que Dios había tenido con su pueblo y con el orante protagonista del Salmo al librarlo de la muerte y darle la victoria sobre sus enemigos. En Marcos 12, la parábola da evidencias de la misericordia de Dios con su pueblo, al haberles enviado a sus siervos a pesar del trato que ellos le dieron. Pero la mayor manifestación de su bondad y misericordia fue el envío de su propio hijo a expensas de lo que a él también le ocurriría. Esto hace evidente la misericordia y bondad de Dios como tema común en ambos textos.

Es importante mencionar que para el estudio del uso del AT en el NT y su uso contextual se puede tener presente algunas recomendaciones que pueden ayudar a establecer el uso del contexto. Como se ha dicho en comentarios anteriores, los comentaristas tienen múltiples formas de identificar el uso del contexto. Sin embargo, algunas consideraciones que se pueden tener en cuenta por las conclusiones y el trabajo exegético que se ha hecho pueden ser las siguientes. Se puede observar si hay temas en común en ambos textos. Por ejemplo, un tema que resalta el Salmo es la misericordia de Dios manifestada a su pueblo, en Marcos se resalta ese tema también. Además, se debe mirar si hay escenarios comunes que intenten establecer alguna conexión, por ejemplo, el templo es un escenario común para ambos textos. Puede verse también personajes, así como palabras que se repiten y que tienen incidencia en la comunicación del mensaje y por último se sugiere tener presente si algún evento común aporta al uso contextual. Por ejemplo, la pascua es un tema a resaltar en ambos textos y que aportan al significado y al uso teológico y contextual.

El anterior trabajo se hizo con el fin de evidenciar el uso del contexto en el uso teológico del texto del AT en el NT. Se ha demostrado que el autor sí tiene en cuenta el contexto en su uso de la cita. Es importante resaltar este aspecto porque el texto del Salmo que se ha escogido hace parte de los *Testimonia* escrituras del AT que hacían referencia al mesías venidero. En cierto sentido, se pensaba que este tipo de colecciones eran conocidas por los primeros cristianos y que su lectura, al ser tenidos en colecciones aparte, no aportaban al uso del contexto en el uso del AT en el NT. Pero se ha demostrado que estos textos sí eran tenidos en cuenta en su conjunto al ser usado por los escritores del NT.<sup>143</sup>

De los anteriores usos contextuales, se desprendieron algunas conclusiones teológicas del uso del Salmo 118 en Marcos 12. En primer lugar, con relación a la cristología Cristo es el rey davídico que había sido prometido, él es el fundamento del nuevo Israel. En cuanto a la escatología, Jesús es la ejecución escatológica del plan de Dios con Israel, su muerte a manos de los líderes religiosos evidencia el juicio escatológico de Dios sobre su pueblo y fundamenta la restauración de un nuevo Israel. Por último, aporte eclesiológico es importante también. El juicio sobre Jesús y su muerte darán al surgimiento de un nuevo pueblo, una viña que sí de los frutos que se esperan de ella (12:9).

---

<sup>143</sup> Piñero y Peláez, *El Nuevo Testamento*, 223-228.

### **Bibliografía**

- Alonso Schökel, Luis. *Diccionario bíblico hebreo-español*. Madrid: Trotta, 1994.
- Alonso Schökel, Luis y Cecilia Carniti. *Salmos II: Salmos 73-150: Traducción, Introducciones y comentario*. 2<sup>da</sup> ed. Estella: Verbo Divino, 1993.
- Agua, Agustín del. "El 'Antiguo' Testamento, primera parte de la Biblia cristiana: Lectura cristiana del AT". *Estudios Eclesiásticos* 70, n° 273 (1995): 145-189.
- Aparicio Rodríguez, Ángel. *Salmos 107-150: Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Bascom, Robert. "La Crítica textual y la Biblia Hebrea". En *Descubre la Biblia*, ed. Edesio Sánchez, 121-136. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.
- Bascom, Robert. "Midrás en la Biblia". En *Descubre la Biblia I: la Biblia es literatura*, ed. Edesio Sánchez Cetina, 314-330. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2005.
- Beale, G. K. *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament: Exegesis and Interpretation*. Grand Rapids: Baker Publishing, 2012. Edición para Kindle.
- Beale, G. B. y D. A. Carson. "Introducción". En *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson, 18- 23. Grand Rapids: BakerAcademic, 2007.
- Biglia, Sergio. "Evangelio según san Marcos". En *Comentario bíblico latinoamericano*, 2<sup>da</sup> ed., ed. Armando Levoratti. 401-470. Estella: Verbo Divino, 2007.
- Block, Darrell L. "Evangelicals and the Use of the Old Testament in the New: Part 2". *Bibliotheca Sacra*, 142, (1985): 302-319.

- Block, Darrell L. "Single Meaning, Multiple Context: the New Testament's Legitimate, Accurate, and Multifaceted Use of the Old". In *Three Views on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Stanley N. Gundry, Kenneth Berding y Jonathan Lunde, 103-151. Grand Rapids: Zondervan, 2008.
- Blumenthal, Fred. "Psalm 118". *Jewish Bible Quarterly* 39, n°. 2. (2011): 115-117.
- Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio según san Marcos*. Navarra: Verbo Divino, 2008.
- Chamorro, Carolina de. *Unidad: uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento*. Guatemala: SETECA, s.f.
- Delorme, Jean. *El evangelio según san Marcos*. Navarra: Verbo Divino, 1990.
- Dood, C. H. "The Old Testament in the New". En *The Right Doctrine from the Wrong Texts: Essays on the Use of the Old Testament in the New*, ed. G. K. Beale. 167-181. Grand Rapids: Baker Books, 1994.
- Fernández Marcos, Natalio y María Victoria Spottorno Díaz-Caro. *La Biblia Griega Septuaginta III: libros poéticos y sapienciales*. Biblioteca de Estudios Bíblicos. Vol. 127. Salamanca: Sígueme, 2013.
- France, R. T. *Jesus and the Old Testament: His application of the Old Testament Passages to Himself and His Mission*. Vancouver: Regent College Publishing, 1998.
- Giesen, H. "ὑποκάτω, debajo de, bajo". En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol. 1. Trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, 1889-1891. Salamanca: Sígueme, 1996.
- González, Ángel. *El libro de los Salmos: introducción, versión y comentario*. Vol. 73. Barcelona: Herder, 1966.

- Gourgues, Michel. *Los Salmos y Jesús. Jesús y los Salmos*, 2<sup>da</sup> ed. Estella: Verbo Divino, 1980.
- Guenther, Kenneth E. “Blessed Is He Who Comes’ Psalm 118 and Jesus’s Triumphant Entry”. *Bibliotheca Sacra* 173, n°. 692 (2016): 425-447.
- Guldemont, Amanda. *La intertextualidad y la Biblia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2011.
- Gnilka, Joachim. *El Evangelio según san Marcos*, Biblioteca de estudios bíblicos. Vol. 56, 2<sup>a</sup> ed., Salamanca, Sígueme, 1993.
- Hendriksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: el Evangelio según san Marcos*. Trad. de Alejandro Aracena y Ricardo Cerni. Grand Rapids: Desafío, 2007.
- Hollander, H. W. “ὑποπόδιον, escabel, estrado para los pies”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol. 1. Trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, 1900-1902. Salamanca: Sígueme, 1996.
- Kaiser, Walter C. Jr. “Single Meaning, Unified Referents: Accurate and Authoritative Citations of the Old Testament by the New Testament”. En *Three Views on the New Testament use of the Old Testament*, eds. Stanley N. Gundry, Kenneth Berding y Jonathan Lunde, 43-89. Grand Rapids: Zondervan, 2008.
- Kraus, Hans Joachim. *Los Salmos 60-150*. Vol. 2. Trad. de Constantino Ruiz-Garrido. Salamanca: Sígueme, 1995.
- Lanier, Gregory R. “The Rejected Stone in the Parable of the Wicked Tenants Defending the Authenticity of Jesus’ Quotation of Ps 118:22”. *Journal of the Evangelical Theological Society* 56, n° 4 (2013): 733-751.

- Lentzen-Deis, Fritzleo. *Comentario al Evangelio de Marcos: modelo de la nueva evangelización*. Estella: Verbo Divino, 1998.
- Lindars, Barnabas. "The Place of the Old Testament in the Formation of the New Testament: Prolegomena". En *The Right Doctrine from the Wrong Texts: Essays on the Use of the Old Testament in the New*, ed. G. K. Beale, 137-145. Grand Rapids: Baker Books, 1994.
- Luzón Marco, María José. "Intertextualidad e interpretación del discurso". *EPOS*, XVIII. (1997): 135-149.
- MacArthur, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Romanos*. Trad. de John Alfredo Bernal López. Grand Rapids: Portavoz, 2010.
- Melgares, Jibsam. "Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo: asuntos generales". *Kairós Guatemala* n° 45 (2009): 42-66.
- Milán, Fernando. Biblia e intertextualidad: una aproximación. *Scripta Theologica* 48, n° 2 (2016): 357-379.
- Mitchell, William. "El Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento". En *Descubre la Biblia II: la Biblia, su formación, sus contextos y su interpretación*, ed. Edesio Sánchez Cetina. 410-425. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.
- Motyer, J. A. "Salmos". En *Nuevo comentario bíblico siglo XXI*. G. J. Wenham et al., ed. Trad. de Almanza et al. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1999.
- Murphy, Roland E. "Salmos". En *Comentario bíblico San Jerónimo: Antiguo Testamento*. Vol. 2, eds. Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer, Roland E. Murphy, trad. de Alfonso de la Fuente y Jesús Valiente Malla. 595-678. Madrid: Cristiandad, 1986.

- Piñero, Antonio y Jesús Peláez. *El Nuevo Testamento: introducción al estudio de los primeros escritos cristianos*. En los orígenes del cristianismo. Vol. 8. Córdoba, España: Ediciones el Almendro, 1995.
- Ravasi, Gianfranco. “Salmos 90-150”. En *Comentario bíblico internacional*, 4<sup>ta</sup> ed. Trad. de Victor Morla Asensio. Eds. William R. Farmer et al. 768-786-. Estella: Verbo Divino, 2005.
- Robertson, A. W. *El Antiguo Testamento en el Nuevo*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1996.
- Schmid, Josef. *El Evangelio según San Marcos*. Trad. de Mercedes González-Haba. Barcelona: Herder, 1967.
- Tatham, C. E. *Los Salmos mesiánicos: doce lecciones de inspiración, devoción y consuelo* (Panamá: Instituto Educativo Cristiano, s.f.).
- Völkel, M. “θερισμός, cosecha”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol. 1. Trad. de Constantino Ruiz, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider. 1870-1873. Salamanca: Sígueme, 1996.
- Watts, Rikk E. “Mark”. En *Commentary on the New Testament Use for the Old Testament*. Eds. G. K. Beale and D. A. Carson. Grand Rapids: Baker Academic, 2007. Edición para Kindle.